

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES



**“COPRODUCCIÓN Y CONSUMO DE SERVICIOS EN SEGURIDAD PÚBLICA Y
PRIVADA EN LAS COLONIAS NUEVA POLANCO Y TACUBA EN LA
DELEGACIÓN MIGUEL HIDALGO: PROCESOS DIFERENCIADOS”**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

PRESENTA

JERALDI ROSAS LÓPEZ

DIRECCIÓN DE TESIS

DRA. CLAUDIA ZAMORANO VILLARREAL

Cd. Mx. Mayo, 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al subprograma de becas de tesis externas del CIESAS y al Programa de Ciencia Básica Conacyt por abrirme las puertas de la institución y el apoyo económico para llevar a cabo esta investigación.

A la Dra. Claudia C. Zamorano Villarreal por la confianza, su orientación, el tiempo, las enseñanzas y su dedicación.

A los residentes de las Colonias Nueva Polanco y Tacuba, sin su interés y disposición este trabajo no hubiera sido posible.

A mi familia

A mi madre Sofía por ser mi guía profesional, de vida y espiritual durante 27 años, por las grandes pláticas, por enseñarme a ser fuerte y prepararme ante la vida. Siempre tuviste la confianza de que concluiría una carrera y aquí estoy. Te amo mamá.

A mi padre Sergio recuerdo esas largas horas jugando en mi niñez, siempre llevándome a natación, fútbol, música, Lima Lama o cualquier actividad que se me ocurriera. Tus consejos, regaños, y enseñanzas siempre están presentes. Te amo papá.

A mi hermana Sofí (Chofis), por ser mi mejor amiga. No hay palabras que expresen lo afortunada que soy por tenerte en mi vida, siempre me apoyas, guardas mis secretos, me regañas, reímos como locas, jugamos, bailamos. Siempre eres chispa y felicidad. Serás una excelente Doctora, te amo hermana.

Frida, Claudio y Ramón mis primos, compañeros de aventuras, viajes, juegos, fiestas y locuras. Aunque la vida nos lleve por rumbos diferentes, siempre estamos unidos y apoyándonos. Recuerden que los sueños y metas se logran con trabajo, perseverancia y que tener equilibrio en todos los aspectos de la vida es clave. Los amo Hermanos.

A Monse, “Ilegaste tan a tiempo, tan inoportuna” y desde el primer momento vi en ti a mi compañera de vida. Me has enseñado a amar de una manera diferente, confías en todos mis proyectos y simplemente sacas la mejor versión de mí. Te Amo por la eternidad peque.

Lima Lama UNAM

Mi otra familia, mi segunda carrera, dónde se cumplió mi sueño de representar a la UNAM y regresar un poco de todo lo que me dio durante 4 años mi Alma Mater. Profesora Gabriela Martínez Jiménez gracias por sus enseñanzas, sus palabras y darme la confianza que necesitaba. Dentro del área de entrenamiento descubrí mis capacidades, deficiencias, miedos, valores y lo más importante que la palabra “imposible” no existe para quién persevera y que ser profesional es un trabajo de todos los días.

A mis abuelos

Ramón, Rosario (Chayito), Concha y Ricardo pilares de la familia, sabios consejeros, abuelos amorosos. Desde pequeña me inculcaron grandes valores como la dignidad, generosidad, el amor, y honradez para crecer como persona íntegra. Por sus sacrificios, visión, amor y apoyo hacia mis padres y familia, hoy tengo el privilegio de estar aquí. Gracias, por tanto, están conmigo siempre.

CONTENIDO

introducción	4
Metodología de Investigación	6
Capítulo I. Tacuba y Nueva Polanco: dos colonias con perfiles socioeconómicos contrastantes	12
1.1.1 Descripción Socioeconómica de la Colonia Tacuba	15
1.1.2 Descripción Socioeconómica de Nueva Polanco	18
1.2 “Los Olvidados de la Colonia Tacuba”	21
1.2.1 Área del Tianguis de Tacuba	23
1.2.2 Antecedentes de Inseguridad en Tacuba	23
1.3 De Granada a Nueva Polanco	25
1.3.1 Antecedentes de Inseguridad en Nueva Polanco	27
Capítulo II. Percepciones y experiencias entorno a la inseguridad	30
2.1 Medios y percepción de la inseguridad	33
2.2 Vivencias y experiencias entorno a la inseguridad	39
2.3 Geografía de la inseguridad y Redes Sociales	46
2.3.1 Geografía de la inseguridad en la colonia Nueva Polanco	50
2.3.2 Geografía de la inseguridad en la colonia Tacuba	53
2.4 Percepción del otro	56
Capítulo III. Tipos de coproducción de la seguridad: Procesos diferenciados	61
3.1 Mecanismos de seguridad	65
3.1.1 Percepción sobre los dispositivos y equipos de seguridad	68
3.2 Organización vecinal	73
3.2.1 Redes Sociales como una herramienta de organización vecinal	75
3.3 Denuncia Ciudadana	76
3.4 Miércoles Ciudadano	79
Conclusión Preliminar	84
Bibliografía	86

INTRODUCCIÓN

La seguridad ciudadana en los últimos años ha cobrado importancia en las políticas públicas en América Latina y especialmente en el Estado mexicano, esto debido a la crisis de inseguridad y la deficiencia en servicios de seguridad pública que no dan solución a las necesidades ciudadanas.

Actualmente América Latina y México enfrentan de manera global crisis económica, procesos de modernización estatal, falta de seguridad social y falta de atención en los servicios básicos para el desarrollo; esto ha desencadenado el aumento de las violencias urbanas, la reconfiguración del tejido social y un aumento en la percepción de la inseguridad.

Ante esta situación, se comenzaron a elaborar políticas públicas en materia de seguridad, y es de esta manera, que se adopta el término de seguridad pública a partir de la década de los 90s con el gobierno de Salinas de Gortari. El principal objetivo de la seguridad pública es ofrecer un servicio universal que permita “proteger la integridad física de los ciudadanos y sus bienes, de tal manera la seguridad pública recae en manos del Estado y sus fuerzas policiales y militares.” (Osorno, 2002: 2).

Sin embargo, el término de seguridad pública y su práctica se han quedado cortos ante la situación de violencia que se vive en el país, lo que ha suscitado una reconfiguración del término de seguridad. En los últimos años a nivel institucional se ha realizado una transición entre seguridad pública a seguridad ciudadana, esto como parte de las políticas de inclusión y participación social en todos los ámbitos del gobierno. La seguridad ciudadana se promueve, como una opción para disminuir los índices de inseguridad, pasando a ser una preocupación central para los ciudadanos e involucrándose en el desarrollo de políticas públicas.

Deniss Rodgers explica el acercamiento de la sociedad hacia las políticas públicas en materia de seguridad, diciendo: “El interés de la población que hace referencia a la delincuencia ha aumentado enormemente en los últimos años. La seguridad es

una condición necesaria para el funcionamiento de la sociedad y uno de los principales criterios para asegurar la calidad de vida.” (Rodgers, 2013: 10)

Por tal razón los modelos de seguridad ciudadana buscan encaminar las políticas públicas hacia la mitigación de la inseguridad, así mismo reducir diversas causas sociales y económicas que agravan la delincuencia, como lo son: el desempleo, la pobreza, el narcomenudeo, la falta de educación, el consumo irresponsable de drogas y la falta servicios básicos.

Las seguridades ciudadanas han servido como base entre las instituciones y la sociedad civil para ejercer la coproducción, sirviendo como precedente para las instituciones para ejercer una mejor política en materia de seguridad y en la sociedad civil obteniendo y produciendo sus mecanismos de seguridad.

La coproducción de la seguridad ciudadana consiste en una reconfiguración de las instituciones, el espacio y los ciudadanos; en el ejercicio de coproducción es indispensable la participación del Estado, los ciudadanos e instituciones privadas para promover la seguridad ciudadana.

La seguridad ciudadana se entiende como una situación en la que la ciudadanía disfruta libremente sus derechos fundamentales, y las instituciones públicas tiene la capacidad suficiente de garantizar el pleno ejercicio de derechos...El concepto también incluye el involucramiento de la ciudadanía en el diseño, implementación y la evaluación de las políticas públicas en el ámbito de la seguridad. (Guerrero, 2011:144)

El objetivo central de esta investigación es estudiar y analizar los procesos de coproducción de la seguridad pública en la Ciudad de México, siendo importantes para entender la actual coyuntura política en materia de seguridad y análisis de políticas públicas.

Asimismo, el análisis de dos colonias contrastantes socioeconómicamente, insertas en un mismo espacio jurisdiccional, permite comparar las interacciones entre los colonos de la Delegación Miguel Hidalgo. De esta manera se puede explicar el

origen del sentimiento de inseguridad, relacionado a las experiencias o percepciones de los ciudadanos en su cotidianidad, las cuales derivan en la organización social, la producción y el consumo de servicios y dispositivos de seguridad pública o privada.

METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

Para investigar los diversos procesos y maneras de coproducción en la Ciudad de México, mi trabajo de campo se delimito a las colonias Nueva Polanco y Tacuba, ambas pertenecientes a la Alcaldía Miguel Hidalgo. La delimitación espacial del trabajo se ha realizado con base a diversos procesos que enfrentan ambas colonias para relacionarse con la Alcaldía, gestionar sus servicios de seguridad, producir mecanismos de seguridad y su organización vecinal.

Asimismo, existe un contraste socioeconómico clave para la investigación entre ambas colonias. La investigación sobre la producción de servicios y dispositivos de seguridad, en las Colonias Nueva Polanco y Tacuba en la Alcaldía Miguel Hidalgo permitirá esclarecer varios puntos sobre la participación institucional en materia de seguridad ciudadana, la visión que tiene la sociedad sobre la eficiencia y legitimidad institucional, y las acciones vecinales que toman los ciudadanos ante la delincuencia.

Nueva Polanco y Tacuba atraviesan por una crisis de inseguridad derivada de la ineficiencia de las instituciones y de los altos índices de delincuencia en la Ciudad de México, en la cual ambas colonias están a expensas del narcomenudeo, los centros nocturnos irregulares, la corrupción por parte de las autoridades y la ineficacia en los servicios o dispositivos de seguridad.

El contraste social, económico, cultural y espacial entre dichas colonias me ayudó a explicar el proceso diferenciado que se enfrenta en materia de seguridad ciudadana, y las medidas que toman habitantes de estas colonias para resguardarse, el análisis del consumo de dispositivos de seguridad y de los programas que adopta la Alcaldía Miguel Hidalgo ante la situación delictiva en las colonias Nueva Polanco y Tacuba.

Mi estancia durante el trabajo de campo se dividió en dos partes; primero fue estudiar su nivel socioeconómico, la delimitación geográfica, la organización vecinal y su relación con otros vecinos. La segunda parte del trabajo de campo fue el acercamiento directo con los vecinos de Nueva Polanco y Tacuba, la realización de entrevistas, el reconocimiento de sus experiencias y percepciones, y la asistencia a las reuniones con la Alcaldía Miguel Hidalgo. Este acercamiento fue indispensable para entender la relación de los vecinos con la Alcaldía, los problemas a los que se enfrentan al abrir diálogo y explicar los convenios en materia de seguridad ciudadana respecto a la coproducción.

Parte del proceso de acercamiento con los vecinos de Nueva Polanco y Tacuba fue el delimitar a la población con la que se realizarían las entrevistas. Hay que tomar en consideración que la población en ambas colonias es heterogénea y está compuesta por: residentes antiguos, residentes móviles, trabajadores de hogar, jefes Vecinales y comerciantes. Los entrevistados en la colonia Tacuba son comerciantes, considerados viejos residentes por vivir en el lugar desde hace 30 años o más. Mientras que los entrevistados en Nueva Polanco son residentes nuevos al ser una colonia en construcción, con alto nivel de estudios y de ingresos.

En general realicé 15 entrevistas:

Nombre	Ocupación	Edad	Años de Residencia	Colonia
Gerardo Salcedo	Comerciante	45 años	Toda la vida	Tacuba
Laura Hernán	Maestra de Preescolar	50 años	Toda la vida	Tacuba
Tamara López	Ama de Casa	40 años	20 años	Tacuba
Alberto Murrieta	Comerciante	35 años	Toda la vida	Tacuba
Concha Márquez	Comerciante	42 años	50 años	Tacuba
Artemio Sánchez	Franelero	45 años	Toda la vida	Tacuba
Abigail Ordaz	Proyectista	32 años	Toda la vida	Tacuba
Carlota Núñez	Comerciante	52 años	25 años	Tacuba
Abraham Zamora	Comerciante	50 años	32 años	Tacuba
Roxana Medina	Comerciante/maestra	45 años	Toda la vida	Tacuba

Marco López	Director General	40 años	20 años	Nueva Polanco
Ismael Vázquez	Gerente (Banco Inbursa)	35 años	15 años	Nueva Polanco
Raquel Pérez	Profesora de Lic.	45 años	Toda la vida	Nueva Polanco
Valeria Gonzales	Empleada Federal	30 años	4 años	Nueva Polanco
Donovan Segura	Vigilante de Caseta	52 años	No Reside	Nueva Polanco

Las entrevistas se realizaron de manera presencial y local a los habitantes de las colonias Nueva Polanco y Tacuba. Elaboré, una guía para una entrevista semiestructurada a partir de las preguntas de evaluación específicas (establecidas en los objetivos) y la información cuantitativa recopilada. En las entrevistas se recopiló la siguiente información:

1. La experiencia de las personas ante los programas de seguridad ciudadana y prevención de la violencia.
2. El grado de respuesta por parte de las autoridades hacia sus necesidades de seguridad pública.
3. Conocer cómo se origina el sentimiento de inseguridad entre los habitantes de las colonias.
4. Estudiar los vínculos entre sociedad civil e instituciones para la coproducción de sistemas y servicios de seguridad pública.
5. Métodos de organización vecinal y producción de seguridad.
6. Saber si los habitantes de Tacuba y Nueva Polanco pagan a privados por el servicio de seguridad.

La información obtenida muestra las diversas percepciones y experiencias entorno a la delincuencia y seguridad pública en la Alcaldía Miguel Hidalgo, expuestas en entrevistas, grupos de discusión, encuentros con funcionarios públicos y habitantes de colonias Tacuba y Polanco.

Las preguntas elaboradas para las entrevistas están orientadas para entender la “coproducción de la seguridad”, sus beneficios, alcances, limitaciones, así como estudiar la percepción sobre la eficacia de los sistemas de seguridad. Asimismo, hay que destacar que constantemente se realizó un trabajo comparativo entre los sistemas de seguridad público y privado, para entender su impacto social.

Plan de redacción

El primer capítulo de la tesis, “Tacuba y Polanco: dos colonias con perfiles socioeconómicos contrastantes”, abarca los antecedentes socioeconómicos, geográficos e históricos, así como algunos precedentes de violencia en dichas colonias. Conocer el contexto y la historia barrial de nuestros campos de investigación ayuda a comprender mejor su organización vecinal, sus principales actividades y perfiles socioeconómicos. Este capítulo se divide en dos apartados.

En el primero, “Los Olvidados de la Colonia Tacuba”, hago una reflexión y descripción histórico - social y económica sobre la colonia Tacuba, de igual forma explico los antecedentes de inseguridad barrial y algunos mecanismos de los vecinos para detener la delincuencia.

El segundo apartado, titulado “De Granada a Nueva Polanco”, trata sobre el proceso barrial, geográfico y la conformación de la colonia Nueva Polanco, también se abordan antecedentes sobre inseguridad y realizo una descripción histórica de la colonia. El abordaje y acomodo de los apartados están en función de comprender sus antecedentes para así realizar y explicar el contraste socioeconómico y de producción de la seguridad en ambas colonias.

El segundo capítulo, titulado “Percepciones y experiencias entorno a la inseguridad”, está enfocado en las experiencias de inseguridad que han experimentado los vecinos de ambas colonias. Este se divide en cuatro apartados.

El primer apartado, titulado “Medios de Comunicación”, busca explicar la influencia de los medios de comunicación en las personas para construir el sentimiento de inseguridad. Una de las principales preguntas que se realizó a los entrevistados en

el estudio de campo fue: ¿Qué sentimientos le generan las noticias del país? Los vecinos de ambas colonias se mostraron receptivos ante las noticias relacionadas con la inseguridad. Esto nos muestra que existe una construcción en el discurso de las personas entorno a la inseguridad permeado por los medios de comunicación y redes sociales importantes para mi investigación.

El segundo apartado, “Vivencias y Experiencias entorno a la inseguridad”, aborda diversos acontecimientos vividos por los entrevistados dentro del contexto de inseguridad en el cual están inmersos. Estudiar las experiencias permite entender los cambios en las relaciones sociales, la delimitación geográfica, sus interacciones y sus maneras de producir seguridad en su comunidad.

El tercer apartado, “Geografía de la inseguridad y Redes sociales”, trata sobre el territorio delimitado que generan los vecinos en su colonia. Los entrevistados tienen conocimiento de la situación geográfica de inseguridad de sus zonas de residencia, obtenida por experiencias propias o de terceros contado a voces o a través de las redes sociales. Se realizó un ejercicio a los 15 entrevistados en el cual se les daba un mapa de la zona y se pedía marcar con color azul las zonas seguras y de color rojo las zonas inseguras, mientras explicaban sus experiencias para asociar los lugares. Este apartado tiene como objetivo principal explicar cómo las redes sociales y el rumor son un factor principal en la construcción de una geografía y sentimiento de inseguridad.

El último apartado, “Percepción del otro”, habla sobre las reservas que tienen los viejos residentes con los nuevos residentes, y los estigmas hacia los grupos de jóvenes o vecinos de colonias colindantes a los cuales culpan de los diversos delitos en sus lugares de residencia.

El tercer y último capítulo, titulado “Tipos de coproducción de la seguridad: Procesos diferenciados”, se aborda la coproducción y autogestión en materia de seguridad ciudadana, enfatizando en los contrastes sociales y económicos de mi campo de investigación. El capítulo se divide en tres apartados.

El primer apartado, “Mecanismos de seguridad”, analiza el consumo y la percepción que tienen los vecinos sobre los dispositivos de seguridad que utilizan, ya sea por privados o públicos.

En el segundo apartado, “Organización vecinal”, se realiza una reflexión sobre la relación entre los vecinos de las colonias Nueva Polanco y Tacuba, para explicar sus modos de auto producir seguridad, sus diversos mecanismos y métodos de organización y sus modos operandi ante la inseguridad.

El último apartado, titulado “Miércoles Ciudadano”, habla sobre la política de seguridad ciudadana implementada por la Alcaldía Miguel Hidalgo que busca solucionar los problemas de inseguridad. Se aborda también el tema de la coproducción de la seguridad entre ciudadanos, gobierno y privados para gestionar los diversos apoyos en dispositivos de seguridad.

La finalidad principal de mi trabajo de investigación es contestar si existe una coproducción de dispositivos y políticas públicas sobre seguridad por parte de la sociedad civil con la Alcaldía Miguel Hidalgo, y analizar si el uso de dispositivos de seguridad pública reduce el sentimiento de inseguridad entre los vecinos de la colonia Tacuba y Polanco.

Las colonias Nueva Polanco y Tacuba se encuentran situadas en la Alcaldía Miguel Hidalgo. Sin embargo, los contrastes sociales, económicos, culturales y en materia de seguridad son muy marcados y centrales para la investigación sobre coproducción de seguridad.

La desigualdad social existente entre estas colonias es evidente en sus formas de vida, itinerarios, recursos, alimentación, transporte y actividad económica, esto genera una valorización y la simbolización de sus espacios de convivencia.

Sergio Varela plantea la valorización de los espacios comunes como una construcción social, en la cual los sujetos configuran imaginarios espaciales y se relacionan en ellos:

En primer lugar, la carga simbólica puede ser dictada o determinada desde instancias de poder dominantes, de manera que su significado se orienta hacia un referente político-ideológico o institucional. En segundo lugar, el significado simbólico de un determinado espacio puede ser socialmente elaborado por la propia comunidad, siendo el resultado de una construcción social que opera entre los individuos que configuran esta comunidad o que utilizan este espacio o se relacionan con/en él. (Varela, 2014: 63)

Esta situación de valorizar espacios entorno a su seguridad e incidencia social es muy común en la Alcaldía Miguel Hidalgo, incluso entre los habitantes de las colonias Nueva Polanco y Tacuba, existen prejuicios y valoraciones las cuales analizaremos a continuación:

“He ido un par de veces a Nueva Polanco con mi familia al museo y al centro comercial, las cosas son muy caras, no se come bien y algunas personas son muy mal encaradas. Eso sí, la seguridad es buena a comparación de aquí, tienen mucho patrullaje, sus unidades se ven bien cuidadas y tienen cámaras por todos

lados, las calles están limpias, nada que ver con la situación que vivimos acá” (Guillermo Silva, Comerciante de Tacuba).

“Cuando me ha tocado hacer operativos en Tacuba he notado que su situación y regularización es muy compleja, aún existen barrios perdidos sin servicios, donde habitan paracaidistas, también el comercio informal ha aumentado, como las rutas de camiones y taxistas. Eso no ayuda a regularizar Tacuba y desgraciadamente muchas personas que se encuentran en esas situaciones son las que delinquen y afectan a las personas que si tienen bien sus casas” (Jefe de Seguridad Miguel Hidalgo, Habitante en Nueva Polanco).

Las citas anteriores nos muestran las perspectivas que tienen los habitantes sobre la otra colonia, tienen identificadas las situaciones, servicios y deficiencias que conllevan la desigualdad social y la inseguridad.

Por ejemplo, para la Alcaldía de Miguel Hidalgo es importante mantener en control de la seguridad en Nueva Polanco al ser lugar de fraccionamientos privados, trabajos, embajadas y centros comerciales, el impacto económico que genera para la Delegación es de suma importancia y las personas le dan un significado cosmopolita. Por el contrario Tacuba es considerada una zona de comercio informal, en la cual aún son existentes las llamadas *ciudades perdidas*, lugares que carecen de servicios básicos de salud, vivienda y educación, lo que hace evidente la existencia una crisis de seguridad y del tejido social. El poder que una persona le otorga a una zona o espacio es importante para entender sus prejuicios, percepciones y relaciones en dicho lugar.

La identidad social también puede derivarse del sentimiento de pertenencia o afiliación a un entorno concreto significativo, resultando entonces una categoría social más de las diversas que utilizamos para definir nuestra identidad social (Varela, 2014: 70).

La valorización de espacios públicos está relacionada también a su contexto de seguridad, para la ciudadanía tiene mayor importancia un lugar seguro, dónde se desarrollen pacíficamente y no afecte sus actividades cotidianas. La crisis en el

tejido social, la desigualdad y la inseguridad ha posicionado a Tacuba, como una de las colonias más peligrosas de la Ciudad de México, según datos estadísticos de incidencia delictiva obtenidos por la Alcaldía Miguel Hidalgo, en el año 2016 - 2017 se tiene registro de 94 casos de violencia, correspondiendo al 70% de delitos de la Delegación.

Índice Delictivo 2016 -2017		
Enero	Nueva Polanco	Tacuba
Febrero	1	6
Marzo	1	8
Abril	2	10
Mayo	2	8
Junio	4	8
Julio	3	2
Agosto	8	9
Septiembre	8	7
Octubre	5	13
Noviembre	6	10
Diciembre	5	13
Totales 2016 -2017	45	94

Elaboración Propia, a partir de Datos del Semáforo Delictivo de la Alcaldía Miguel Hidalgo

Como se puede observar en el cuadro anterior, la colonia Tacuba en contraste con Nueva Polanco, mantiene los índices delictivos más altos en el periodo del 2016-2017. Durante el año 2016 existieron 94 casos de violencia con arma de fuego, siendo abril, octubre, noviembre y diciembre los meses con mayor delictividad. A

diferencia la colonia Nueva Polanco tuvo 45 casos de violencia con arma de fuego durante el año 2016 – 2017, representando un 47.8% de índice delictivo a diferencia con la totalidad de casos expuestos por la colonia Tacuba.

Si bien mi tema de investigación no se centra en medir el índice delictivo y sus causas, es importante tener como referencia las estadísticas de inseguridad del campo de trabajo, para entender el contexto social en el que habitan los colonos entrevistados. De igual manera, los perfiles socioeconómicos de ambas colonias son importantes para comprender las principales problemáticas sociales que originan inseguridad, su percepción y las medidas que toman los habitantes de ambas colonias para auto protegerse.

1.1.1 DESCRIPCIÓN SOCIOECONÓMICA DE LA COLONIA TACUBA

La colonia Tacuba es paso de miles de transeúntes que viajan al poniente o centro de la Ciudad de México. Existen dos maneras de llegar a la colonia, la primera por la línea 2 del metro en la estación Tacuba y la segunda por la vía México – Tacuba.

Al llegar a la colonia por el metro, al salir a la calzada México – Tacuba, se encuentra en la acera contraria el mercado con diversos puestos formales e informales con artículos de gran variedad, bases de taxis y microbuses, “viene, viene” y personas que van de paso por la colonia.

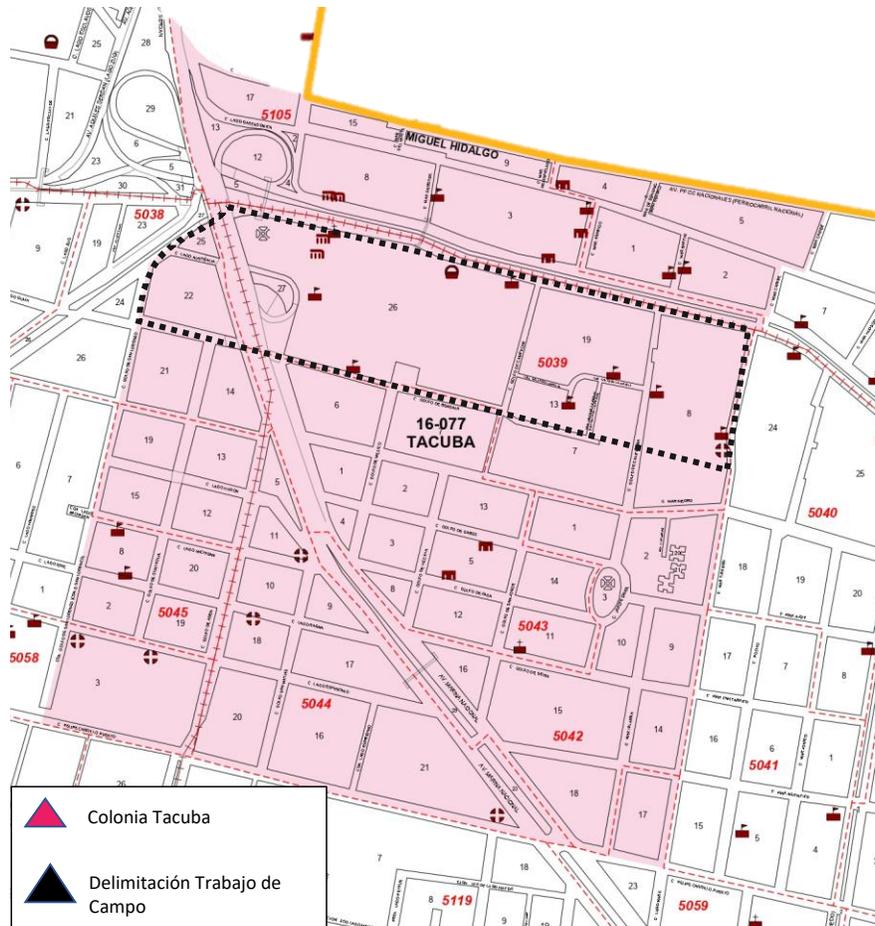
Al otro lado de la Av. México – Tacuba, se encuentra la iglesia principal y el mercado, considerado uno de los más grandes e importantes de la Ciudad de México, siendo patrimonio de la Alcaldía de Miguel Hidalgo. El mercado en su interior, se divide en varias secciones; principalmente está la zona de frutas, comida, carnes, materias primas, tiendas, mariscos, ropa y un sinfín de artículos. Las personas que trabajan en el mercado son vecinos y residentes de muchos años en la colonia, razón por la cual se conocen y se monitorean unos a otros.

Gran parte de la economía en la colonia Tacuba se debe a este mercado y los puestos informales, lo que les permite a miles de ciudadanos vivir de manera estable.

Durante mi caminata por las calles observé que Tacuba está conformada por viviendas con características similares, con construcciones de pisos, paredes y techos de concreto. Se cuenta con todos los servicios de agua, luz, drenaje y alumbrado público. Algunas de sus principales avenidas sufren deterioro, las banquetas están levantadas, y los sistemas de alumbrado público no funcionan en algunas calles aledañas al mercado Tacuba y en las salidas principales del metro.

En las salidas del metro hay cámaras de vigilancia por parte del C5 y la Alcaldía, sin embargo, no se encuentra en funcionamiento o en la noche no graban por el escaso alumbramiento. En el mercado se pueden observar alarmas vecinales, cámaras de vigilancia y patrullaje para la seguridad de los comerciantes. Una de las zonas consideradas más inseguras para la población es alrededor de la iglesia, dónde aseguran que en la noche han existido atracos, asaltos, narcomenudeo, pandillas de jóvenes y venta de alcohol.

En el siguiente mapa se muestra la delimitación de mi trabajo de campo: el cuadrante delimitado de color rosa representa la totalidad de la colonia Tacuba, mientras que el cuadrante de color negro representa las calles dónde realicé el trabajo de campo. El cuadrante se eligió debido a la cercanía que tiene con el Mercado Tacuba, la Calzada México – Tacuba y Legaría, las cuales son los puntos con mayor índice de inseguridad en la colonia.



Fuente: Elaboración propia a partir de IECDMX

Al interior de la colonia se pueden observar algunas diferencias que indican mayor o menor nivel socioeconómico. Podemos encontrar calles al este de la colonia como Lago Aler, Lago Ontario, Lago Taulebe dónde se aprecia un mayor número de vecindades o casas-habitación con algún deterioro estructural o condiciones paupérrimas, y calles estrechas con menoscabo en banquetas.



JRL. Foto tomada en la calle Lago Ontario, Col Tacuba

Encontramos zonas en calles anexas a la avenida Marina Nacional como Lago Huron, Golfo de San Matías y Golfo de Riga, que contienen edificios de departamentos o casas-habitación con mejor condición económica, las calles son más amplias, no se observa daño en banquetas, se goza de mejor alumbrado público y alarmas vecinales.



JRL. foto tomada en la Calle Golfo San Matías, Col Tacuba

1.1.2 DESCRIPCIÓN SOCIOECONÓMICA DE NUEVA POLANCO

La investigación se realiza al norte de la Alcaldía Miguel Hidalgo, en Nuevo Polanco. Su gran infraestructura cuenta con rascacielos, edificios de compañías, museos, galerías, hoteles, departamentos y fraccionamientos privados con lo más innovador en dispositivos de seguridad.

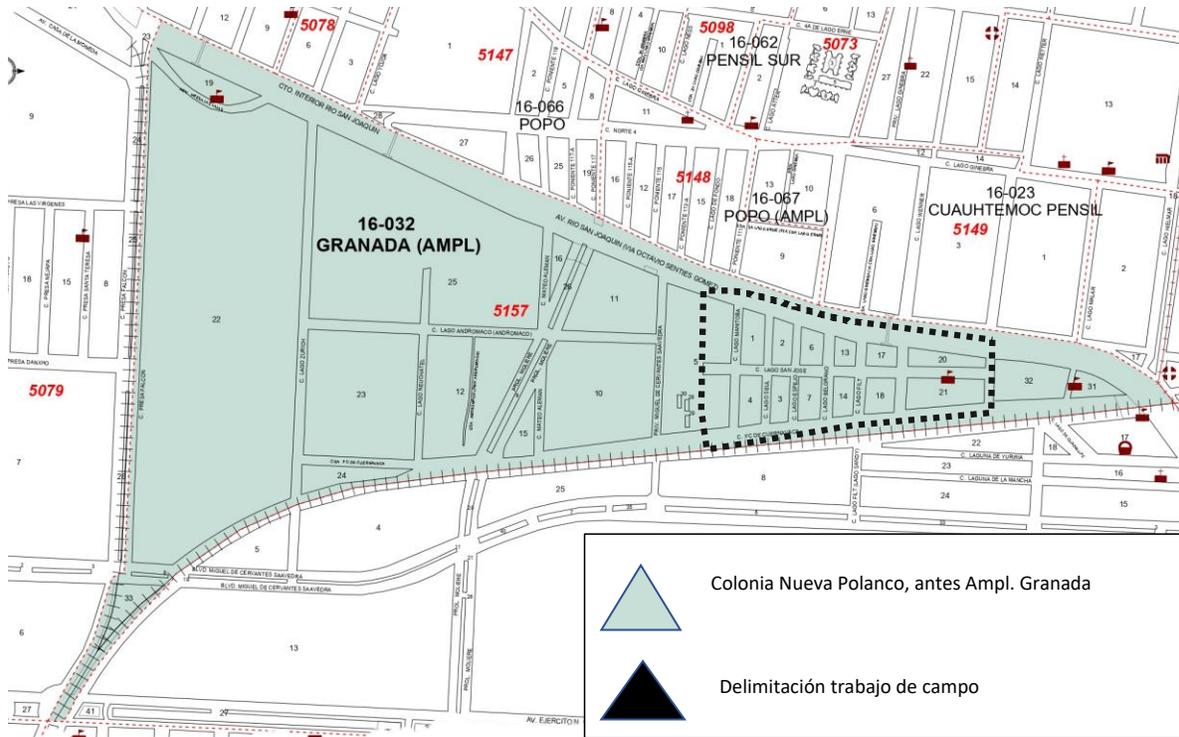


JRL. Foto Tomada en Nuevo Polanco, CDMX

Para llegar a la colonia Nueva Polanco se puede hacer por medio del metro Auditorio o en automóvil por la avenida Marina Nacional. El lugar está lleno de zonas residenciales, museos, embajadas, y centros de trabajo de corporativos o empresas privadas.

Muchas de las personas que habitan en Nueva Polanco son clase media alta o clase alta, la renta mensual más económica por un piso se encuentra entre los 10,000 y 20,000 pesos, mientras la adquisición de una vivienda supera los 5 millones de pesos mexicanos. Nueva Polanco es considerado zona turística, por lo cual también muchos de sus colonos son dueños de restaurantes, cafés, o rentan espacios para fiestas o eventos sociales.

En el siguiente mapa se muestra delimitado de color azul la Ampliación Granada o Nueva Polanco. La delimitación del trabajo de campo se encuentra representado de color negro, una zona de fraccionamientos privados. La finalidad principal de mi investigación en estas zonas, es para tener un mayor análisis contextual y socioeconómico sobre el uso y consumo de servicios o dispositivos públicos y privados, lo cual se observará más adelante.



Fuente: Elaboración propia a partir de INECDMX

Sus calles cuentan con todos los servicios del lineamiento de tránsito, tienen semáforos, las señalizaciones, los cruces de peatones, las calles están pavimentadas y en buen estado.

Las casas de la privada son tipo dúplex, con acabados diferentes, tienen una fuente en la entrada frente a la caseta de vigilancia, y varias zonas verdes que se ocupan para diversas actividades.

La seguridad es de tipo privada dentro del fraccionamiento, cuenta con elementos policiacos privados, cámaras de seguridad, sensores de movimiento y cámaras infrarrojas. En las principales avenidas también se cuenta con dispositivos de seguridad otorgados por la Alcaldía Miguel Hidalgo como lo son las cámaras del C5 y alarmas vecinales.

1.2 "LOS OLVIDADOS DE LA COLONIA TACUBA"

La colonia Tacuba se encuentra ubicada en la parte norte de la delegación Miguel Hidalgo en el noroeste de la ciudad, colinda con las colonias San Álvaro al norte, Popotla al este, San Juanico al Sur, Legaria y Torre Blanca al oeste.

La Calzada México – Tacuba ha tenido mucha importancia a lo largo de la historia de México; desde la época prehispánica era conocida como Tlacopan y se caracterizaba por tener gran afluencia en la Antigua México – Tenochtitlan.

Entre los años 1920 - 1960, la colonia Tacuba ya se encontraba urbanizada y dividida en lotes de familias cuya procedencia era criolla. Esta colonia formaba parte de las 13 municipalidades existentes en el antiguo D.F, junto con Tacubaya, Xochimilco, Mixcoac, Iztapalapa, Tlalpan, Coyoacán y Azcapotzalco que ya contaban con un desarrollo urbano y económico.

"¡Cómo se regocija el ánimo y recrea la vista con el aspecto de la calle! ¡Cuán larga y ancha! ¡Qué recta! ¡Qué plana! y toda empedrada, para que en tiempo de aguas no se hagan lodos y esté sucia. Por en medio de la calle, sirviendo a ésta de adorno, y al mismo tiempo de comodidad a los vecinos, corre descubierta el agua, para que sea más agradable." (Cervantes, 2001: 20)

La cita anterior relata el proceso urbano de la colonia en los años 60; describe la Avenida México – Tacuba, la cual era empedrada, eventualmente comenzaron la construcción de grandes edificios, las primeras casas, la puesta de servicios de agua, luz y drenaje, y el proceso de urbanización moderna a finales del siglo XX.

A partir de la década de los 80, Tacuba comenzó a ser reconocida como un centro de atracción cultural y comercial, en la cual convergían personas de diversos puntos de la Ciudad de México y de los estados aledaños. La Calzada México – Tacuba era reconocida por su gran variedad de locales en los que vendían diversos productos; desde artículos para la despensa, hasta ropa.

Parte esencial del crecimiento de la colonia se debe a que a finales de los 60 y principios de los 70 se construyó el sistema de transporte colectivo metro y que

conectaba el oriente y centro de la ciudad. Esto propició la afluencia peatonal y situó a la colonia Tacuba como una de las principales colonias activas económicamente del viejo D.F.

La colonia Tacuba se ha constituido en un centro comercial nato y de gran afluencia, uno de los factores que promovió este proceso fue ser un centro de paso para el Estado de México y el centro de Azcapotzalco. (García, 2003.67)

El comercio en la Colonia Tacuba se expandió a lo largo de la calzada México – Tacuba en locales y después en la década de los ochenta ingresaron los puestos semifijos de vendedores ambulantes, lo que permitió la creación del Mercado Tacuba. Gran parte de sus habitantes se dedican al comercio formal e informal, a los alrededores del metro o en el mercado.

“Yo vivo desde hace 70 años en la colonia Tacuba, yo nací aquí en 1948, mis papás se apropiaron de unas tierras que solían ser establos, pero nosotros los ocupamos para vivir y tener un pequeño huerto. Todo lo que ves, ni estaba, era terraza. Recuerdo que llovía y el lodo llegaba a la casa, no había ni luz, ni caños. Yo salía a jugar canicas con mis amigos y solo me enseñaron a leer y escribir, no más. Ya cuando tenía 12 años me iba a las primeras construcciones, le decía al maestro si me aceptaba y ganaba unos centavos. Mi mamá vendía comida en la casa y mi papá era compostero... Tenía 7 hermanos más y cada uno hacía otras cosas. Yo era de los de en medio, pero nunca me lleve con ellos. Cuando estaba más grande, a los 20, mi mamá se hizo de este puesto en el mercado y nos fue mejor yo ya estaba juntado y le ayudaba a la vendimia, y todo iba bien porque igual arreglaron, echaron chapopote en las calles, ya había casas bonitas y oficinas de secretarias y electricistas, había escuelas, y pusieron el metro. Esa cosa nos ayudaba a llegar al centro y abastarnos. Y la colonia era muy bonita, no como ahora, pues todo estaba nuevo. Ya cuando tuve a mis hijos la cosa se puso fea porque había pandillas y droga, luego cerraron muchas oficinas aquí y la gente se dedicó a la mala vida. Mi esposa se los traía bien cortos y con cueros los metía para que no estuvieran en malos andares y otros me ayudaban acá en el negocio. Luego compré otro puesto de comida y vendíamos para mucha gente, fue una temporada muy buena, pero

sufríamos mucho, más mi señora. Uno de mis hijos se metió a las pandillas y a cada rato teníamos que ir a sacarlo [de la delegación], luego ya andaba como teporocho hasta que lo metió a una granja, pero después se fue y ya no supimos de él” (Francisco Urbina, vecino de la Colonia Tacuba)

1.2.1 ÁREA DEL TIANGUIS DE TACUBA

En el año 2002, la Alcaldía trató de rescatar la plaza de Tacuba, como espacio público en un intento coordinado entre las autoridades de la delegación Miguel Hidalgo y el comité vecinal de la colonia, las razones: la búsqueda de mayor seguridad para todo aquel que paseara por la plaza, mejorar la vialidad, rescatar los valores estéticos y arquitectónicos, y la vista de la Iglesia colonial.

La inseguridad en esta zona se hace evidente y de vez en cuando se llegan a esconder delincuentes que atacan a la gente en las partes oscuras del tianguis, quitándoles cadenas, carteras, bolsas, a punta de cuchillos o armas menores. Y esto quizás se puede corroborar observando a la gente que tiene que cruzar los armatostes de metal a ciertas horas de la noche, rumbo al metro o en los paraderos, siempre caminan deprisa, y a veces mirando de reojo por si los siguen, los hechos de inseguridad en Tacuba son reales y parte de la cotidianidad de los vecinos, lo que exagera el sentimiento de inseguridad entre la comunidad.

El otro aspecto es que en el sector Tacuba se tiene la idea entre los transeúntes, de que están “coludidos los comerciantes con los rateros para esconder objetos robados”, en cierta medida hay comerciantes que se llevan con los grupos de carteristas o los tienen identificados, pero también hay coerción por estos últimos hacia los comerciantes, en palabras de un miembro del Comité Vecinal de Tacuba *“los tiangueros están coludidos a la fuerza, por amenazas y temor a ser agredidos”*.

1.2.2 ANTECEDENTES DE INSEGURIDAD EN TACUBA

Desde la década de los 80 la colonia Tacuba y sus alrededores ha sido hogar de bandas juveniles y distribución de droga, siendo esta parte de la tercera oleada pandillera de México.

De 1976 hasta la actualidad, existe la última oleada de pandillas en la Ciudad de México, Francisco Gomezjara las generaliza como una forma de banda y afirma que tienen una composición mixta, en tanto que son nómadas, efímeras y las componen una gran diversidad de clases sociales, además de que se reduce la edad de los participantes. Entre éstas se incluyen la de “Los Panchitos”, la cual destaca por sus tácticas violentas y su alto número de integrantes (más de doscientos), jóvenes de los barrios de Santa Fe y Tacuba principalmente. (Alejandre, 2009: 6)

Unos de los principales grupos pandilleros de la Colonia Tacuba fueron, "Los Purpura" que se ubicaba en la calle Lago Lug y Lago Superior. En el periodo 1980-1988 aproximadamente, esta banda se dedicó a desvalijar automóviles de lujo, que podían verse en el callejón de Lug para asaltar y pelearse con los soldados quienes frecuentan hasta la actualidad las cantinas del área.

Otra banda fue “Los Gatos”, situados en Lago del Fondo, en la colonia Pensil, desde 1986 hasta la fecha. Son considerados más peligrosos que los anteriores, su importancia radica en la cercanía a la zona en cuestión y es probable que estén presentes en ilícitos como asalto, robo, secuestro, venta de armas y droga.

A partir de la década de los 90 hasta la actualidad, hay varios puntos de venta de droga en calles como Carrillo Puerto, Lago Ontario y Lago Superior. Algunos jóvenes se reunían a fumar marihuana fuera de una casa en Guayaquil; sin embargo, las bandas mencionadas no atacaban a la colonia, salían a otros lugares o tenían relación con los asaltos a la Calzada México – Tacuba.

Ante este panorama pandillero en la colonia Tacuba, los vecinos consideran a los jóvenes como los principales causantes de la inseguridad en la zona, de tal manera que su percepción de inseguridad en lugares como la Calzada México – Tacuba, Lago Aler y Casa Guayaquil ha ocasionado que los vecinos eviten las zonas e incluso pidan a las autoridades tener mayor control del lugar.

La colonia Tacuba presenta, como hemos revisado, dos escenarios con respecto del crimen común: uno que está dirigido hacia la población transeúnte y que tiene

que ver con asaltos y robos en general, y el otro que está dirigido a la población de la colonia y que varía en cuanto tal, como son: robos a casa habitación, distribución de drogas, robo de auto, asaltos incidentales, y algunos casos de homicidio.

1.3 DE GRANADA A NUEVA POLANCO

Nueva Polanco es una colonia de la Ciudad de México, ubicada al norponiente de la delegación Miguel Hidalgo. El área es sede de recintos culturales como museos y galerías, empresas, embajadas, y negocios de esparcimiento como restaurantes, tiendas de lujo y centros comerciales, destacando por ello la avenida Presidente Masaryk. Se caracteriza por su diversidad cultural y ha sido históricamente preferido por los descendientes de españoles, judíos asquenazíes, libaneses, entre otros.

Nueva Polanco se le llama a la zona colindante hacia el norte de la Alcaldía de Miguel Hidalgo. Por mucho tiempo esta zona de la ciudad perteneció deshabitada, solo existían ladrilleras y casas de los dueños de las fábricas. Es en la actualidad, por su cercanía con la zona de Polanco, y la captura de rentas que ello significa se ha desarrollado residencial y económicamente.

Hasta antes de la década de 1930, en esta zona el paisaje estaba constituido por terrenos baldíos. Solo existían unas pocas ladrilleras y algunas casas que pertenecían a los dueños de aquel negocio. En los alrededores se hallaban algunas casas de descanso y haciendas con grandes extensiones de tierra. Ejemplo de ello era la Villa “Pensil Mexicano” que contaba con hermosos jardines y un huerto, y la Hacienda de los Morales, que poseía tierras de labranza. Esta área de descanso alejada del centro urbano se convertiría muy pronto en una zona industrial rodeada de contrastantes zonas residenciales. (Aguayo, 2016: 5)

Durante los años 30 y 50 en Nueva Polanco comenzaron a asentarse industrias y fábricas automotrices, de vidrio, jabón, entre otras, lo que permitió el desarrollo económico y urbano. En Nueva Polanco comenzaron a residir familias de clase media provenientes de otros estados de la República Mexicana que aspiraban a tener un mayor desarrollo en la Ciudad de México. Entre las primeras personas que

habitaron Nueva Polanco se encontraban profesores, empleados de gobierno, secretarías, pequeños comerciantes y estudiantes. Escogían a Nueva Polanco como su centro de vivienda porque esperaban que gracias a la industrialización existiera un desarrollo y crecimiento urbano. Sin embargo, en la década de los 50 se comenzaron a crear fraccionamientos y viviendas para los empleados de las diversas fábricas, lo cual polarizó la desigualdad económica y social.

El acelerado crecimiento poblacional de 1950 fue consecuencia de la consolidación de la industria en la ciudad, que atrajo un considerable volumen de migrantes con sus respectivas demandas de vivienda y servicios. Así, en los siguientes veinte años, y gracias también al crecimiento económico consecuencia de la industrialización, se vivió un proceso vertiginoso de urbanización (Aguayo, 2016: 9)

A principios de los 60, los viejos residentes de clase media y alta de la zona, decidieron construir sus viviendas en la zona sur conocido como “Polanco”, debido a la llegada de los empleados de las fábricas. Lo que dividía Polanco y lo que es actualmente Nueva Polanco [anteriormente llamada Ampliación Granada] era la Avenida Ejército Nacional. La creación de fraccionamientos, áreas verdes y el desarrollo vial en las zonas cercanas al Castillo de Chapultepec, fueron otras de las razones que impulsó a las personas mudarse a la zona sur de Polanco.

Las clases más acomodadas de la Ciudad de México, desde la década de 1960, abandonaron el centro industrial para ubicarse en las áreas residenciales recién creadas para este sector en las zonas centro y poniente, como las colonias Juárez, Cuauhtémoc, Polanco y Las Lomas de Chapultepec. (Aguayo, 2016. 15)

Durante la década de los 60, 70 y principios de los 80, el desarrollo urbano, los primeros centros comerciales, las vialidades, museos y centros de reunión se concentraron al centro de la ciudad y en Polanco por ser zona residencial, mientras que la zona de “Nuevo Polanco” se encontraba fluctuante entre personas que se

iban a colonias como la Pensil, Tacubaya y fábricas que cerraban y abrían por las crisis económicas que afrontaba en el país.

Fue a partir del sismo del 85 cuando Nueva Polanco dejó de ser zona industrial, para convertirse en zona de viviendas para miles de personas que perdieron sus casas por el terremoto. Fue así como en los últimos 30 años Nueva Polanco ha tenido desarrollo urbano y económico que continúa hasta la fecha.

En esta zona se está dando una transformación importante, modificando el uso de terrenos extensos que originalmente fueron industriales para edificar grandes desarrollos para vivienda, oficinas, comercios, restaurantes, cines y museos con excelente ubicación.

1.3.1 ANTECEDENTES DE INSEGURIDAD EN NUEVA POLANCO

Nueva Polanco, anteriormente llamada Ampliación Granada, está considerada como una parte nueva de la Ciudad de México. Si bien, no se tienen registros estadísticos que nos den cifras de inseguridad en sus inicios como colonia, sí existen pasajes, notas o historias de vida que hablan de peleas entre ejidatarios y jornaleros en la Ampliación Nueva Granada. El carácter industrial y periférico de la colonia la hacía propensa a riñas, cambios de habitantes y problemas de inseguridad entre los obreros y los ejidatarios del lugar. Adrián Aguilar habla de los espacios de producción industrial, como sitios propensos a la marginalidad urbana:

En los sesenta, se definía la marginalidad urbana por la ausencia de un rol económico articulado con el sistema de producción industrial; un sistema en el cual un amplio contingente de fuerza de trabajo urbano, al no estar integrado en las actividades productivas de manera estable y con remuneraciones adecuadas, debe aceptar vivir en la precariedad de barrios pobres. (Aguilar, 2015: 3).

Al ser una zona periférica y en desarrollo no se contaban con todos los servicios básicos para una vivienda digna, por lo cual varios obreros en inicio buscaban vivir en colonias aledañas como la Pensil o Legaria, siendo comunicados por un tren que pasaba en la Av. Magisterio Nacional.

Las industrias grandes y pequeñas de México se hallan repartidas por toda la ciudad, y algunas, de las principales, enclavadas en medio de zonas residenciales, presentes o futuras, de importancia (*Fabrica Euskadi, Cervecería Modelo, Fábrica de Cemento Tolteca, La Consolidada, etc.*), y convendría desde luego definir la localización de las zonas industriales para las grandes y pequeñas industrias. (De Gortari y Hernández, 1998: 166)

El crecimiento industrial en las periferias entre ellas la colonia Nueva Granada, desató, el desarrollo urbano y permitió la estabilidad económica entre sus habitantes, grupos de obreros vieron en el crecimiento industrial una oportunidad de tener vivienda, sostenibilidad económica y la construcción de nuevos barrios.

La vivienda era la principal reivindicación de estos grupos, que organizaron movimientos sociales en varios países; sin embargo, los bajos ingresos de las familias que los integraban les impedían participar en el mercado habitacional, incluso el subsidiado. En tales condiciones, muchos de esos grupos fueron expulsados de sus barrios originales a las periferias lejanas, donde crearon barrios populares de autoconstrucción (Ziccardi, 2008: 82)

Durante el paso de los años la Ampliación Nueva Granada fue perdiendo su carácter industrial, razón por la cual viejos habitantes pertenecientes a las fabricas buscaron nuevos lugares de residencia, mientras que los ejidatarios y dueños de las fábricas, vieron en Ampliación Nueva Granada durante la década de los 80, un lugar de comercio y desarrollo urbano, hacia una nueva metrópoli, sin embargo, la inseguridad, la desigualdad social y la segregación continuó presente recayendo en los pocos residentes antiguos que no abandonaron sus viviendas.

“Nos discriminan, pero, aunque piensan que nos vemos feítos nosotros llegamos primero y si no les gusta vernos, para qué compraron. A los del Grand Tower se les hace gracioso aventarnos huevos, cigarros, cosas. Fuimos a hablar con la administración, pero desde el primer filtro de seguridad son prepotentes, no te permiten el acceso, sólo si vamos con la delegación, y a eso le sumamos la inseguridad ocasionada por los trabajadores de las obras”. (Luis, Comerciante)

El fragmento anterior relata lo que viven los viejos pobladores de la ampliación granada con la llegada de las nuevas inmobiliarias y residentes, sufriendo en los inicios de Nueva Polanco de desabastos, insuficiencia en elementos básicos y sufren de inseguridad por obreros o paracaidistas que deseaban habitar la zona.

La inseguridad en Nueva Polanco, aunque es mínima respecto a otros lugares en la Ciudad de México, es existente ante los ojos de sus habitantes y como veremos posteriormente, la desigualdad socioeconómica interna de Nueva Polanco es generadora de la delincuencia en dicha zona de la ciudad de México.

Estos antecedentes de inseguridad en las colonias Nueva Polanco y Tacuba, ayudan a entender las percepciones y experiencias que tienen los vecinos en el tema de la seguridad. Siendo el contraste socioeconómico un factor principal para la emergencia de un sentimiento de inseguridad y concomitantemente el uso de servicios o dispositivos de seguridad pública o privada. La finalidad de estudiar estos contrastes desde raíz, como se verá más adelante, es analizar cómo y con qué recursos se involucran los vecinos en la coproducción de su seguridad.

El objetivo de este capítulo es analizar las percepciones de inseguridad en las colonias Tacuba y Nueva Polanco, para comprender los procesos y experiencias que viven los colonos de la Alcaldía Miguel Hidalgo.

La percepción de inseguridad ha implicado de manera directa en las personas en sus actividades cotidianas, la cohesión social y el sentido de pertenencia entre los sujetos se ve afectada, ampliando la victimización entre los ciudadanos. Para entender la repercusión que tiene la percepción de la inseguridad, es indispensable conocer el concepto teórico. La percepción de la inseguridad es una noción que se utiliza para estudiar las prácticas sociales de los sujetos en un entorno relacionado con la inseguridad.

La percepción de la inseguridad se inserta en las personas, al sentirse más vulnerables, esto origina temor a ser victimizado, Inácio Thomé dice que “las personas que se sienten más vulnerables (...) tienden a desarrollar una arquitectura del miedo que alienta a algunas personas a retirarse tras puertas cerradas y reduciendo así sus lazos sociales” (Kar, 2004:9)

Plasencia concuerda en que los sujetos generan símbolos o diseños de miedo contruidos a través de experiencias colectivas, individuales y condiciones existenciales como factores importantes para la victimización:

“La percepción de inseguridad es la sensación de peligro que experimenta un individuo, que se constituye con base en la experiencia individual y colectiva y hace referencia a condiciones de “normalidad” contruidas subjetivamente y que sensibilizan a los sujetos respecto de las posibles amenazas del entorno. Es por ello que, sentirse seguro, tiene que ver no sólo con estar seguro (estatus objetivo de seguridad), sino con otros factores que configuran las condiciones existenciales, como el sexo, la edad, el nivel socioeconómico o alguna experiencia, directa o indirecta con el delito.” (2001:34)

La percepción de la inseguridad es una construcción social, que se origina en el sujeto, por hechos de violencia, ligados a sentimientos de miedo, enojo y frustración.

Los sentimientos de inseguridad pueden originarse en los sujetos sin ser víctimas de actos delictivos y se derivan de rumores o actos de violencia suscitados a familiares o conocidos.

Las personas pueden sentirse inseguras, aun sin que exista una inseguridad objetiva que conste en los registros oficiales de incidencia delictiva; esto limita seriamente su calidad de vida, sus rutinas y, por supuesto, el tiempo de permanencia en los espacios públicos y las actividades que realizan en éstos (Ascencio, 2015: 70).

Los sentimientos de inseguridad, no siempre están ligados a la experiencia propia, también se encuentran en las percepciones, hechos a terceros y representaciones de los sujetos en su vida cotidiana. Sin embargo, estas percepciones de inseguridad no pueden medirse de modo objetivo, debido a que las experiencias vividas y las interacciones que tiene una persona con su entorno influyen en su caracterización como víctima.

Fernando Mena asegura que la “percepción de inseguridad, en tanto genera la construcción de un imaginario social que va definiendo una serie de pautas culturales y estrategias políticas enmarcadas en un contexto específico, necesariamente tiene que ser contextualizada alrededor de la relación entre el ser humano y su entorno, esto es el espacio urbano y concretamente la ciudad” (2007:6).

Respecto a la premisa anterior Villalta concuerda en que la percepción de la inseguridad en los sujetos está construida por el sentimiento de riesgo ante los hechos de violencia y define la percepción de inseguridad como “la perturbación angustiosa del ánimo que se deriva de la diferencia entre el riesgo percibido de ser víctima de un crimen y la victimización de hecho” (2012:3).

En resumen, la teoría sociológica sobre la percepción de la inseguridad enfatiza cuatro puntos:

- a) Diferencia entre el riesgo y la victimización.
- b) Importancia de los símbolos y sentimientos para la construcción de percepciones.
- c) Experiencias individuales y colectivas entorno a la inseguridad.
- d) Geografía de inseguridad y la delimitación urbana que tienen los sujetos para desarrollar sus actividades.

Los puntos anteriores son relevantes para explicar la constitución de la percepción y los sentimientos de inseguridad en las colonias Tacuba y Nueva Polanco, para la construcción de la investigación.

Hay que enfatizar que la estructura del segundo capítulo está enfocada en las percepciones, experiencias y sentimientos de los colonos. La distribución del capítulo es la siguiente: el primer apartado, titulado “Medios y Percepción de la Inseguridad”, busca explicar la incidencia de los medios de comunicación en las personas para construir la percepción de inseguridad, las principales preguntas que se realizó a los entrevistados en el estudio de campo fueron: ¿Qué sentimientos y percepciones le generan las noticias del país? ¿Qué medios de comunicación utiliza para mantenerse informado? ¿Considera confiable la información que le proporcionan? Esto nos muestra que existe una construcción en el discurso de las personas entorno a la inseguridad permeado por los medios de comunicación, que, si bien no es relevante para las formas de producir seguridad, sí lo es para explicar la percepción y los sentimientos de inseguridad de manera local y nacional.

El segundo apartado, “Experiencias y cambio de prácticas”, habla sobre diversos acontecimientos vividos por los entrevistados dentro del contexto de inseguridad en el cual están inmersos. Estudiar las experiencias permite entender los cambios en las relaciones sociales, la delimitación geográfica, sus interacciones y sus maneras de producir seguridad en su comunidad.

El tercer apartado, “Percepción del otro”, aborda las diversas ideas o estigmas que tienen los sujetos con personas externas al medio en el que viven. Durante las entrevistas se abordan las reservas que tienen los viejos con los nuevos residentes y los estigmas hacia los grupos de jóvenes, o vecinos de colonias colindantes a los cuales culpan de los diversos delitos en sus lugares de residencia.

El cuarto apartado, “Geografía de la inseguridad y redes sociales”, habla sobre el territorio delimitado que generan los vecinos en su colonia. Los entrevistados tienen conocimiento de la situación geográfica de inseguridad en sus zonas de residencia, obtenida por experiencias propias o de terceros a través de las redes sociales. En la actualidad las redes sociales también son un elemento clave para determinar percepciones y sentimientos de inseguridad en los sujetos y delimitar zonas de riesgo en sus lugares de residencia.

Mediante estos apartados lograremos entender el objetivo central de este capítulo que es: entender los procesos y percepciones de los sujetos de las colonias Tacuba y Nueva Polanco, a través de las experiencias de inseguridad.

2.1 MEDIOS Y PERCEPCIÓN DE LA INSEGURIDAD

Los medios de comunicación han pasado a jugar un papel central en torno a la construcción de los discursos sobre la violencia urbana y la percepción de la inseguridad.

Mauricio Calzado, plantea que durante la década de los 90 y en la actualidad, con el creciente impacto de los medios de comunicación masiva y las redes sociales, los ciudadanos han estado más expuestos a las noticias relacionadas con la inseguridad, originando victimización y discursos sobre la violencia.

Al convertirse la ciudadanía en blanco de la inseguridad, el consumo de noticias policiales deja de ser un ejercicio morboso para pasar a ser una sección de consulta cotidiana ya que todos deben estar al tanto de lo que acontece en el mundo delictivo. En términos de audiencia, el ciudadano consumidor, que caracterizó la década del 90, será reconvertido en un ciudadano víctima, receptor de un nuevo relato (Calzado, 2008:15).

En la actualidad, el Gobierno de la Ciudad de México ha invertido en modelos de seguridad que eleven la protección en la Zona Metropolitana y haga sentir a sus ciudadanos protegidos ante el delito. Incluso ha realizado campañas de información, por mostrar a los ciudadanos que se está luchando permanentemente contra la criminalidad y la violencia poniendo énfasis en la continua baja de las incidencias delictivas.

Aunque los medios de comunicación informan sobre las políticas públicas impulsadas por los tres niveles de gobierno, también muestran los hechos de inseguridad que existe en el país diariamente, con noticias de policías coludidos con los grupos delictivos, información sobre personas desaparecidas, secuestros, delitos menores y mayores, lo que aumenta la percepción de inseguridad entre los ciudadanos. Los medios de comunicación tienen la capacidad de cooptar a la sociedad e impactar respecto al tema de seguridad de manera negativa o positiva, por tal razón juegan un papel principal en el proceso de percepción de la inseguridad.

Durante la investigación y en las entrevistas semiestructuradas una variable importante fueron los medios de comunicación como fuente principal de información, el impacto que tienen en la percepción de la inseguridad y los sentimientos que genera la exposición a la información. A continuación, se muestran dos tablas sobre los medios de comunicación más frecuentados por nuestros entrevistados:

Nombre	Ocupación	Colonia	Televisión	Radio	Redes Sociales
Gerardo Salcedo	Comerciante	Tacuba	Hechos Noche	MVS Radio	Sin embargo
Laura Hernán	Maestra de Preescolar	Tacuba	Noticiero 40	Pepe Cárdenas informa	grupos de colonia
Tamara López	Ama de Casa	Tacuba	Hechos Noche	MVS Radio	Aristegui Online
Alberto Murrieta	Comerciante	Tacuba	Noticiero canal 4	MVS Radio	Universal Online

Concha Márquez	Comerciante	Tacuba	Hechos Noche	Radio FÓrmula	Aristegui Online
Artemio Sánchez	Franelero	Tacuba	Hechos Noche	No escucha	Aristegui Online
Abigail Ordaz	Proyectista	Tacuba	Hechos Noche	MVS Radio	Aristegui Online
Carlota Núñez	Comerciante	Tacuba	Noticiero canal 4	No escucha	grupos de colonia
Abraham Zamora	Comerciante	Tacuba	Noticiero 40	Radio FÓrmula	grupos de colonia
Roxana Medina	Comerciante/maestra	Tacuba	Noticiero 40	MVS Radio	Aristegui Online

Elaboración Propia

Nombre	Ocupación	Colonia	Televisión	Radio	Redes Sociales
Marco López	Director General	Nueva Polanco	Hechos Noche	No escucha	Aristegui Online
Ismael Vázquez	Gerente (Banco Inbursa)	Nueva Polanco	Hechos Noche	No escucha	Reforma Online
Raquel Pérez	Profesora de Lic.	Nueva Polanco	Noticiero 40	Radio Formula	Aristegui Online
Valeria Gonzales	Empleada Federal	Nueva Polanco	Hechos Noche	MVS Radio	Universal Online
Donovan Segura	Vigilante de Caseta	Nueva Polanco	Hechos Noche	MVS Radio	grupos de colonia

Elaboración Propia

Entre los medios más recurridos por los 15 entrevistados de las colonias Nueva Polanco y Tacuba tenemos en redes sociales Aristegui Noticias, en radio predominan Radio FÓrmula y MVS Radio, mientras en televisión destaca Hechos Noche. La información anterior me permite entender los diversos puntos de vista de mis entrevistados, para así conocer las diversas líneas políticas y sus argumentos ante la inseguridad en el país, influenciados por los medios de comunicación.

Hay que destacar que actualmente y mediante la era digital que vivimos, muchos medios de comunicación han optado por actualizarse y subir contenido a redes sociales, blogs, y sitios web. Esta era digital permite que los ciudadanos se

encuentren más informados al momento de lo que acontece a nivel nacional e internacional, no obstante, también ha propiciado una ola de desinformación, miedo y pánico.

Este contacto masivo con los medios de comunicación ha originado que la percepción de inseguridad aumente y se exacerbe, así como las experiencias de inseguridad propias o por conocidos genera sentimientos de victimización. Rosas del Olmo, dice que “es importante destacar la construcción imaginaria de carácter mitológico que la población hace de su vivencia respecto al estado de seguridad, y cómo depende más del campo de sus experiencias personales, directas o indirectas que pueden tener en torno de una posible victimización, que de la realidad de un entorno concreto.” (2011:74)

La exposición continua a los medios de comunicación y a las noticias de inseguridad también genera experiencias en las personas que construyen un papel de víctima, tal es el caso de Reyna y Valentina habitantes de la colonia Nueva Polanco, quienes aseguran tener experiencias y sentimientos de miedo, enojo y frustración al estar expuestas a los medios de comunicación.

“Es terrible ver día tras día personas desaparecidas, la delincuencia desatada y que nuestras autoridades no realicen algo. Me da miedo el pensar que puede ser alguien de mi familia quien se encuentre en esa situación” (Raquel Pérez, Vecina de Polanco)

“Yo casi no veo la televisión porque todos los programas son violencia, y no solamente en los noticiarios. También en las novelas, las caricaturas; yo tengo hijos pequeños y no quiero que crezcan con todas esas ideas, no les puedo ocultar la realidad, platicamos de los peligros. Pero dime, de por sí ya hay muchos locos y luego les dan ese tipo de ideas en la televisión, ¿qué podemos esperar?” (Valeria Gonzales, Vecino de Polanco)

En las citas anteriores se muestra el miedo hacia la normalización de la violencia, la cual han propiciado los medios de comunicación, en especial la televisión con diversos programas que normalizan la inseguridad en la cotidianidad, como un tema chistoso e incluso común. Otro factor importante es, el impacto de los medios de

comunicación en los niños, dónde en la actualidad es tendencia que los menores se identifiquen con las situaciones de violencia presentada en los programas e incluso tengan aspiraciones hacia el crimen organizado. Esta normalización de la violencia, y la cultura del miedo en la que vivimos es un factor importante ante la creciente deterioración de la sociedad y el aumento del índice delictivo.

Los discursos generados por los medios de comunicación forman parte de una producción de la realidad, me refiero a marcos de interpretación o una exacerbación de los acontecimientos relacionados a la inseguridad que generan entre la población un sentimiento de miedo, una apropiación y reproducción del discurso.

Gilbert Durand, habla de los imaginarios como una construcción de discursos que nos apropiamos e interiorizamos: “Aquí es donde se encuentran acción y discurso, toda acción no deja de ser un discurso y cada discurso no deja de ser una acción, en cuanto que toda acción representa una de nuestras múltiples formas de hacer y ser, y en cuanto que el decir es inevitablemente una acción ya que producimos una información, prometemos, nos obligamos o nos comprometemos.” (2012:79)

Los medios de comunicación muestran información que incide en nuestras maneras de percibir nuestro contexto social, de misma manera sucede con la percepción de la inseguridad, siendo un discurso de la realidad que se construye socialmente y se manifiesta en nuestras acciones, modos de relacionarnos, culturas, tradiciones, modo de ser y percepción de las situaciones.

El crecimiento exponencial de la violencia, en todas sus formas, en la mayor parte de los centros urbanos de Latinoamérica, y el resto del mundo, así como la primacía avasalladora de los medios de comunicación sobre las formas de acceso de jóvenes y adultos a las reglas de relación intersubjetiva en el espacio social, coloca continuamente a los medios - o al tipo de organización social afín a los medios- en el centro de las interrogaciones sobre el fenómeno de la violencia (Vargas, 2008: 30)

Respecto lo que menciona Vargas sobre los medios de comunicación y su incidencia entre las personas, varios de los entrevistados en las colonias Nueva Polanco y Tacuba confirman la hipótesis de que utilizan los medios y las redes

sociales para mantenerse informados sobre lo que acontece en su contexto social, aunque muchas veces no confían en la información presentada.

“No confié tanto en los medios, siempre cuentas las cosas a medias o lo que los políticos nos quieren decir, pero es importante enterarse de todo lo que ocurre en el país y compararlo con las redes” (Tamara López. Vecina de Tacuba)

“Yo busco buenos medios de comunicación, nada de Televisa y Tv azteca donde no dicen nada y siento que la información que dan en canal 40 y Aristegui son buenas, analizan bien las cosas” (Alberto Murrieta. Vecino de Tacuba)

“Casi no veo tele o noticias, pero si me entero de lo que sucede por redes sociales y es una pena ver el deterioro social en el que vivimos, y que ya lo normalizamos, eso es lo que más miedo me da y que los jóvenes crezcan mediante esa exposición de medios” (Raquel Pérez. Vecina de Nueva Polanco)

“En la noche siempre estoy en Facebook o Twitter para saber lo que ocurre en el país, pero puras cosas negativas son las que se viven y ven. No hay día donde no secuestren o maten a las personas, por eso les digo a mis hijas que estén siempre al pendiente cuando salen” (Valeria Gonzales, Vecina de Nueva Polanco).

En lo anterior, existen varios puntos dónde converge la percepción de la inseguridad y los sentimientos en los entrevistados: el primer punto que no podemos perder de vista es que los medios de comunicación se han actualizado y adaptado a las redes sociales lo que permite a los ciudadanos tener nuevas vías de información. Sin embargo, el tener mayor presencia y rapidez de la información en redes también exagera la percepción y los sentimientos de inseguridad entre los usuarios.

Varios de los entrevistados contaron tener sentimientos de miedo, enojo, ira e incluso frustración al estar expuestos a noticias o programas sobre inseguridad, en palabras de Reyna: *“lo que más miedo me da, es que los jóvenes crezcan mediante esa exposición de medios”*. Y es una realidad a la que se enfrenan millones de familias en la Ciudad de México, la normalización de la inseguridad, los sentimientos de miedo y angustia que derivan en un aumento en la percepción de la inseguridad.

Un segundo punto muy importante es que los entrevistados de ambas colonias no tienen preferencia en medios de comunicación y al contrario dicen no creer en toda la información otorgada. Aquí hay un punto de ruptura entre sus argumentos y los hechos, por un lado, dicen que los medios no tienen credibilidad, pero siguen informándose a través de ellos, asimismo, los acontecimientos o hechos sociales y los discursos infundidos por los medios de comunicación tienen diferencias, lo que permite que exista un contraste en la construcción de discursos.

El tercer punto es el tema de género, la mayoría de las entrevistadas mujeres aseguran no creer o sentir miedo ante las noticias de inseguridad difundidas por medios de comunicación, no obstante, creen que deben tener protocolos de seguridad al ser más vulnerables ante la delincuencia, aquí cito a Valentina quien pone énfasis en: *“por eso les digo a mis hijas que estén siempre al pendiente cuando salen”*.

Es verdad que los medios de comunicación aumentan en la población los discursos de inseguridad y sus percepciones, sin embargo, éstas no tendrían sentido sino estuvieran acompañadas de vivencias o experiencias que validan la información, de tal manera en el siguiente capítulo analizo las experiencias de inseguridad como factores causantes de los sentimientos y percepciones de inseguridad.

2.2 VIVENCIAS Y EXPERIENCIAS ENTORNO A LA INSEGURIDAD

Las experiencias de inseguridad juegan un papel importante en la percepción y en el sentimiento de inseguridad de los sujetos. Gabriel Kessler lo denomina sentimiento de inseguridad a “la respuesta emocional a la percepción de símbolos relacionados con el delito, es decir, se configura a partir de las percepciones individuales o colectivas sobre el delito.” (2009:15)

La percepción de inseguridad está ligada a los sentimientos de inseguridad, son emociones que vive un individuo que se encuentra expuesto constantemente a noticias o experiencias de inseguridad. Los sentimientos de inseguridad provienen de sentirse vulnerable, victimizado y amenazado ante algún contexto, ante esta

situación Elizabeth Stanko, asegura que, “se representa el sentimiento individual de peligro, por haber sido maltratados físicamente o por violencia criminal” (1995:47)

Hay que entender que la percepción y el sentimiento están ligadas, puesto que las experiencias de los sujetos o terceros generan una sensación que puede derivar en miedo, enojo, frustración, o tristeza. El sentimiento de inseguridad se vuelve una construcción simbólica que interioriza el individuo y que está relacionada a la violencia generada, entorno a un espacio o una figura de poder.

La preocupación cotidiana en torno al crimen está asociada a sentirse más en riesgo; a preocupaciones por el orden y la estabilidad comunitarios; y con conocer a una víctima del delito o vivir en un área con alta criminalidad. En contraste, los "ansiosos" se sienten menos en riesgo; tienen niveles menores de victimización; es menos probable que vivan en áreas con alta criminalidad [...] y están mejor protegidos. (Jackson. 2007: 19)

Jackson y Kessler concuerdan en que la inseguridad conlleva a una “secuela de la crisis social”, dónde el sujeto se concibe victimizado y tiene un distanciamiento con otras personas, lugares y tiene una preocupación constante a sentirse agredido, lo que lleva a un desgaste del tejido social en comunidad.

Según Gabriel Kessler el sentimiento de inseguridad se puede analizar en tres fases:

- a) Las raíces de la inseguridad
- b) El miedo o violencia implantado por el poder, medios de comunicación, grupos armados, delincuencia
- c) El sentimiento de inseguridad como generador de violencia o resguardo y pasividad por parte del individuo

En el primer apartado de este capítulo, haré uso de las fases de Kessler, abordé la percepción de inseguridad relacionada con los medios de comunicación. En este apartado retomaré las experiencias de los sujetos para explicar el sentimiento de

inseguridad de los vecinos de las colonias Nueva Polanco y Tacuba, bajo la premisa de que el sentimiento de inseguridad puede generar procesos de violencia, victimización y de percepción de la inseguridad.

Aunque los vecinos de la colonia Nueva Polanco y Tacuba tienen diferencias socioeconómicas, organizacionales y en dispositivos de seguridad, como lo veremos en el desarrollo de la tesis; viven la inseguridad en su día a día, provocando en los sujetos sentimientos de inseguridad que permean en su manera de relacionarse. Este sentimiento altera las relaciones sociales de los vecinos, genera procesos de exclusión, precariedad, fragmentación socio espacial, geografías de inseguridad y desconfianza por “los otros”.

La percepción de la inseguridad es una construcción social, en la cual la desconfianza hacia lo desconocido se vuelve una constante en los sujetos, lo cual impide la cohesión social, la convivencia entre ciudadanos y una decadencia en los barrios y lugares de convivencia, cómo lo explica Wesley Skogan:

Puede estimular y acelerar la decadencia de los barrios y hacer que los individuos se retiren física y psicológicamente de la vida comunitaria. Esto debilita los procesos informales de control social que inhibe la delincuencia y el desorden y se produce una disminución de la vida organizativa y la capacidad de movilización de un barrio. También puede contribuir al deterioro de las condiciones de producción local (1986:203)

Durante las entrevistas realizadas en las colonias Nueva Polanco y Tacuba hablamos de las experiencias de inseguridad que han vivido personalmente o terceros en su entorno. Es importante mencionar que el sentimiento y la percepción de inseguridad en los colonos de ambas zonas es persistente y permanente, aunque no hayan sido víctimas directas del delito, tal es el caso de Adrián Ortiz y Reyna Gómez habitantes de Tacuba y Nueva Polanco, quienes han vivido experiencias de inseguridad en sus colonias.

“Me asaltaron por el museo Soumaya, estaba viendo asuntos del trabajo y fuimos a comer a un restaurante mis compañeras de trabajo y yo, salí

aproximadamente a las 6 de la tarde y mientras caminaba a mi auto me asaltaron, quitaron tarjetas y mi celular. ... He sentido de todo, enojo, tristeza. Una vez sentí mucha tristeza, porque me quitaron un collar que mi mamá me había regalado, era más un valor sentimental, pero significaba mucho por la historia de la familia” (Raquel Pérez. Vecina Nueva Polanco)

”Caminaba sobre la avenida Marina Nacional a la altura del parque, cuando me llamaron unos tipos que estaban en una camioneta tipo Van que estaba estacionada ahí, era de esas que tienen la parte trasera cubierta, sin ventanas, al acercarme sentí que alguien me agarraba de la ropa y me metió a la camioneta a punta de pistola, me dijo que no volteara a verlo, y me mantuvieron acostado boca abajo, me quitaron la cartera para ver mis credenciales y el dinero que tenía y me dijeron: nos vas a cambiar unos cheques y te dejamos en paz, pero si no, ya sabemos dónde vives... No realice denuncia por temor a que hubiera represalias contra mí o mi familia, al final a veces es mejor que solo se quede en lo material” (Abigail Ordaz, Vecina de Tacuba)

Las experiencias narradas anteriormente tienen dos similitudes, primero justifican el delito culpándose por estar en el momento incorrecto o no llevar debidamente los protocolos de seguridad. Segundo se normaliza la violencia, al verlo como algo incidental, el tener “mala suerte” y no querer proceder legalmente por miedo a represalias por parte de los grupos delictivos.

Igualmente, las dos vivencias anteriores son muy representativas de lo que viven los habitantes de ambas colonias. Asaltos sobre avenidas, robo a mano armada, robo a casa habitación y en transporte público, siendo predominantes sentimientos de enojo, tristeza, frustración, ira y miedo en diferentes etapas emocionales de la víctima; el temor a las represalias e incluso la aceptación y normalización de la inseguridad son lo que Kessler denomina procesos propios del sentimiento de inseguridad:

Así, se trata de aceptar la existencia de procesos propios del sentimiento de inseguridad que incorporan las representaciones ligadas al delito dentro de

una trama de sentido mayor, pero donde el delito no se pierde de vista. Implica también intentar construir la idea de sentimiento de inseguridad y estar dispuestos quizás, en ese mismo proceso, a desistir de que el miedo al crimen siga ocupando el lugar central (Kessler, 2009:35)

El sentimiento de inseguridad es un proceso emocional en el cual atraviesan los sujetos una sensación de incertidumbre. Las experiencias y sentimientos de inseguridad modifican las rutinas de los colonos para resguardar su integridad.

A continuación, se presentan dos relatos de inseguridad que muestran el cambio en las rutinas en los sujetos, entendiéndolos como “construcciones discursivas que postulan algún grado de coherencia entre descripciones, explicaciones y orientaciones para la acción” (Kessler, 2009:105), las cuales no señalan prácticas, emociones y roles importantes para comprender el sentimiento de inseguridad.

*“¿Y este incidente cómo modifico su rutina diaria, que sentía? – En muchas cosas. Mi hija realizo su examen para la UNAM y UAM, pero le toco el mismo día, tuvo que elegir uno, pero no se quedó, así que le pagaba la UNITEC, pero sin los puestos de afuera mis gastos están apretados y no ha podido continuar sus estudios, ahorita me ayuda en los puestos y en la casa. Y sentir, pues miedo, enojo, impotencia, mucha impotencia porque me ha costado muchos años salir adelante, tener bien mis puestos y surtir, y en un momento me quitaron todo esas personas y tristeza por mi hija, a ella le gusta mucho el estudio ya no puede seguir, perderá un año y también miedo al salir de mi casa, hablar y estar comunicados todos, no salir en la noche, pedir Uber cuando salgo del mercado, aunque vivo a dos cuadras, muchas cosas han cambiado en mi vida desde ese problema. Ya no sé cómo actuar, ni que pensar, mi familia y yo solo queremos paz y tranquilidad. - **Entonces, este hecho si ha modificado su rutina, se hace acompañar, le dice a su familia que se protejan** – Si, no es algo fácil de superar de la noche a la mañana la vida cambia, si entre nosotros como familia no buscamos la manera de cuidarnos nadie lo hace. Incluso mira ya traigo mi pulsera de San Benito, tengo mis veladoras y también mi hija, mi esposo tienen las suyas para protegerse, y entre nosotros nos acompañamos, avisamos a donde iremos y con quién, no estar hasta tarde en la colonia, y no involucrarnos*

en más problemas. Son las cosas que hacemos para aumentar nuestra seguridad. (Tamara López. Vecina de Tacuba)

“Siempre llego temprano a mi casa, mi ley es que a las 8 de la noche ya nadie esté en la calle y si es necesario usar el auto, pues hay que hacerlo, o el sistema de Uber, es importante entender que la ciudad y la situación de violencia no permite estar ya en las noches, pero no creas que solamente aquí, también en otros estados que he visitado es lo mismo, es como un toque de queda que nadie dice, pero está presente” (Ismael Vázquez, Vecino de Nueva Polanco)

Las experiencias anteriores tienen como consecuencia principal los cambios de rutina, actividades y acciones de los vecinos, quienes intentan encontrar en varios casos explicaciones lógicas hacia las vivencias, sentimientos o modos de actuar ante la inseguridad rutinaria.

Las experiencias de inseguridad permean el imaginario social de las personas, por lo que producen diversas formas de seguridad que les ayudan a mantener un orden y una dinámica social, así el sentimiento de inseguridad representa un “entramado de representaciones, discursos, emociones y acciones” (Kessler, 2009:35).

Las experiencias y las percepciones de inseguridad son construcciones subjetivas, dependen de discursos, dinámicas, relaciones sociales, hechos, rumores, delimitaciones geográficas e incluso de valorizaciones en el espacio. La construcción y la configuración social de la seguridad me permitirá explicar por último las organizaciones ciudadanas, las formas de auto-producir seguridad y de relacionarse con la Alcaldía Miguel Hidalgo.

La percepción de inseguridad se define como “la perturbación angustiosa del ánimo que se deriva de la diferencia entre el riesgo percibido de ser víctima de un crimen y la victimización de hecho” (Villalta,2009:3), es decir, la percepción que una persona tiene de ser víctima de un delito, independientemente de la probabilidad de serlo.

Gerardo Salcedo comerciante de Tacuba asegura que siente que la inseguridad en su colonia ha ido en aumento: “Siento que todos los días asaltan más, el otro día a mi vecina le quitaron el celular, acá en los negocios se ven puros lacras y cada rato se suben a los camiones para quitar las pertenencias”

De la misma manera Alberto Murrieta de Tacuba siente también presenta la inseguridad: “He visto varias veces robo en camiones, mano armada, pero se quedan en el aire, no hay denuncias. Pero es claro un aumento en la violencia. Se debe a muchas cosas entre ellos la pérdida de valores”

También en Nueva Polanco tienen un aumento en la percepción de la inseguridad, Raquel comenta lo siguiente: “Aunque tenemos seguridad en la privada, siento que en los alrededores aumenta la delictividad, lo sé porque lo suben en redes sociales. Siempre ha existido la violencia, pero ahora es peor”

Dentro de la percepción de inseguridad juegan diversos factores que permiten que el individuo se sienta vulnerable, entre ellos sus relaciones intrapersonales, su relación con su contexto o cotidianidad.

La percepción de inseguridad es la sensación de peligro que experimenta un individuo, que se constituye con base en la experiencia individual y colectiva y hace referencia a condiciones de “normalidad” construidas subjetivamente y que sensibilizan a los sujetos respecto de las posibles amenazas del entorno. Es por ello que, sentirse seguro, tiene que ver no sólo con estar seguro (estatus objetivo de seguridad), sino con otros factores que configuran las condiciones existenciales, como el sexo, la edad, el nivel socioeconómico o alguna experiencia, directa o indirecta con el delito. (Plascencia.2001:31)

Es relevante señalar que la percepción del delito no es exclusiva, ni se manifiesta únicamente en quienes han sido víctimas de la violencia. Muchas personas se sienten inseguras y refieren sentir temor de ser víctimas de determinados tipos de delitos a pesar de que nunca los hayan sufrido y de que las probabilidades de que esto ocurra no sean significativas.

La noción de la percepción de inseguridad como una emoción o sentimiento, puede ser riesgosa en términos del análisis social, puesto que la existencia de un sentimiento de inseguridad puede resultar peligrosa si se produce un efecto contagio a otros fenómenos sociales (Urbina, 2006:18).

En diversas ocasiones vinculamos la percepción, no solamente con la violencia o los altos índices delictivos, sino también a otros procesos sociales que vinculamos con la inseguridad. Algunos ejemplos son la inmigración, el narcomenudeo e incluso grupos pandilleros. Esto afecta la relación con “el otro”, con el medio en el que se desarrolla el sujeto y pone en juego sus emociones y repertorios de conducta.

Dentro del término inseguridad se incluye al miedo, pero también a otros sentimientos que suscitará el delito, como por ejemplo la indignación o la ira, la preocupación política, la expectativa de victimización, así como la serie de acciones individuales y colectivas para hacer frente a las amenazas percibidas. (Bergman y Kessler 2008:211).

La percepción y el sentimiento de inseguridad permea en todas las áreas de interacción y relaciones sociales entre los sujetos, no podemos hablar de experiencias de inseguridad sin desvincular los sentimientos involucrados. También existe un rompimiento en la cohesión social de los sujetos, lo que lleva a una reconfiguración de los espacios como lo veremos a continuación.

2.3 GEOGRAFÍA DE LA INSEGURIDAD Y REDES SOCIALES

La percepción de la inseguridad también tiene un origen de delimitación y percepción de espacios. La construcción de espacios y su valorización se debe en gran medida a las dinámicas sociales que se desarrollan en los lugares.

Los vecinos de ambas colonias perciben otras partes de la ciudad más inseguras que los lugares donde residen, aunque han sufrido acontecimientos de inseguridad, algunas de las zonas que perciben inseguras en la ciudad son el centro histórico, partes del Estado de México y del poniente de la ciudad.

“No nuestra colonia es segura si lo comparas con otros lugares de la ciudad, sobre todo por la cuestión del transporte público, en muchos lugares asaltan, ya desaparecen a las personas. Aquí no es perfecto, pero al menos conocemos a las personas y sabemos que entre vecinos no ocurre nada.” (Raquel López. Vecina de la colonia Nueva Polanco)

“Creo que toda la ciudad está mal, en todas partes asaltan, pero aquí la violencia está aumentando mucho, se ha vuelto muy peligrosa la zona y eso que yo tengo poco viviendo aquí a comparación con otros vecinos. Cuando llegue si había asaltos, pero eran menores y no tan frecuentes, los vecinos nos conocemos porque vamos al mercado, a la iglesia, nos invitamos a las reuniones o fiestas que hacemos, incluso conocemos de otras cuadras por la fiesta de la parroquia y los eventos en el deportivo, sabemos que entre nosotros todo es tranquilo.” (Concha Márquez, Vecina de Tacuba)

El desencanto hacia los espacios se debe en gran medida a los actos suscitados en dichos lugares, es muy común que las personas cambien acciones y trayectos rutinarios cuando se han suscitado actos de violencia. Asimismo, el crecimiento de las urbes también ha proliferado los altos índices de delincuencia en la ciudad. Las personas intentan modificar sus viviendas y espacios para sentirse seguros, lo cual es una de las principales diferencias en la investigación entre los colonos de Tacuba y Nueva Polanco.

Durante mi estancia en el trabajo de campo, tuve acceso a las redes sociales de mis entrevistados, me dejaron entrar a grupos de WhatsApp, Facebook y Twitter. Estas herramientas digitales son de gran ayuda entre los vecinos de Tacuba y Nueva Polanco, para mantenerse informados acerca de los acontecimientos en sus colonias. Esto ha permitido, entre los vecinos, crear una geografía de la delictividad que les permite tener protocolos de seguridad y evitar los lugares más conflictivos de ambas zonas.

Los lugares son redes sociales, las cuales evidentemente son geográficamente variables. Esto es importante de entender para efectos de un análisis no sólo geográfico, sino sociológico también, puesto que las

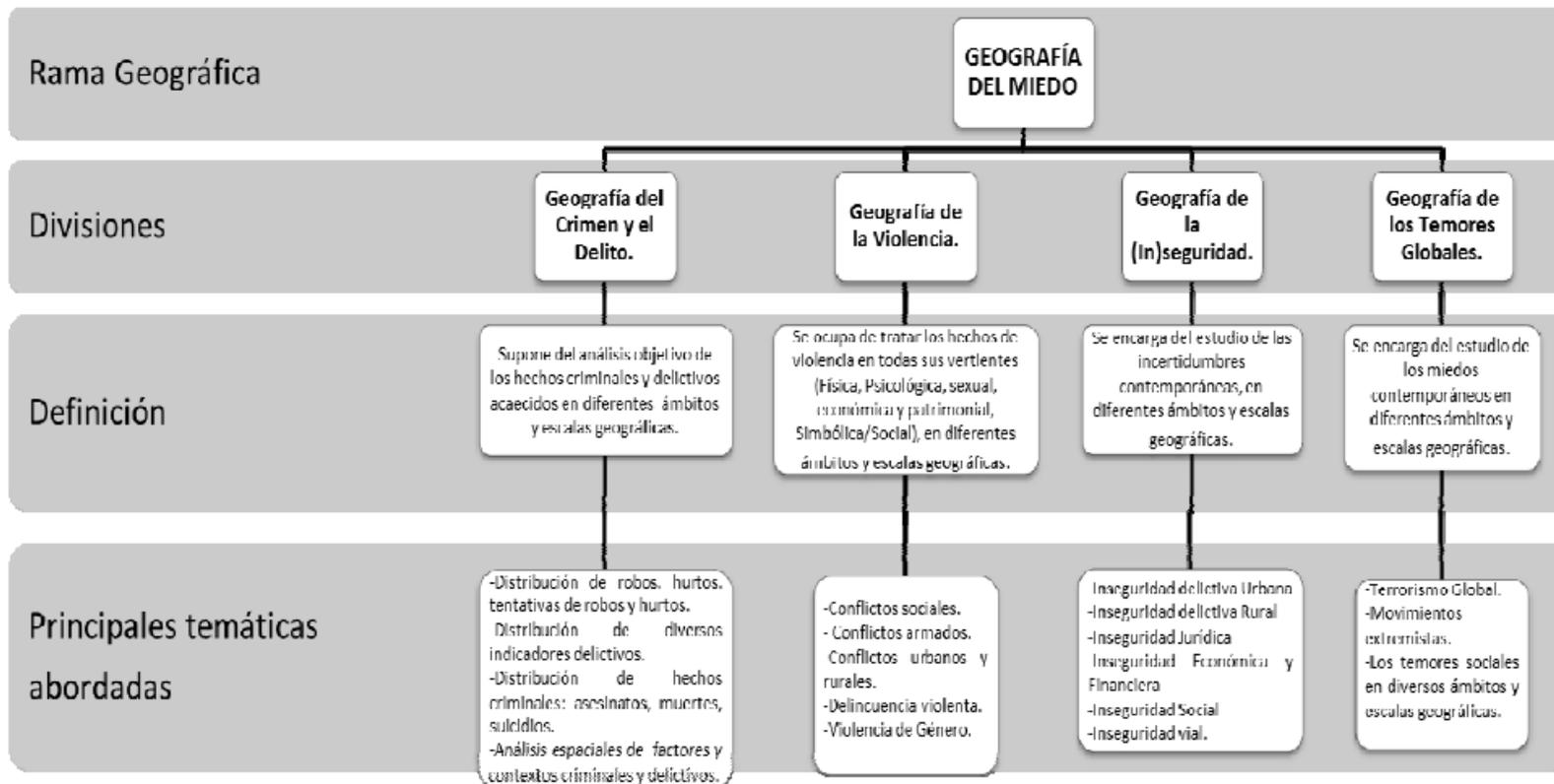
relaciones sociales estructuran nuestras percepciones y opiniones individuales. En síntesis: el lugar es una variable independiente. Es circunstancial y culturalmente dinámica. No es algo concreto y culturalmente estático. Los lugares son también categorías de análisis sociológico o político, porque nos ayudan a organizar, y por ende a entender, nuestra vida emocional. (Vilalta,2012: 8)

Las redes sociales se vuelven espacios donde los sujetos se desarrollan de manera social y emocional, los cuales inciden en sus comportamientos y percepciones, vinculando el espacio virtual, con su contexto social. La geografía de la inseguridad se construye, a partir de estas interacciones, dónde los sujetos identifican los espacios de alto riesgo, generan protocolos e incluso pasan de un papel de victimización a ser agentes actores.

La geografía de la inseguridad investiga las manifestaciones espaciales del temor de las personas a ser víctimas de la delincuencia como así también la vinculación con la percepción del riesgo y el peligro. Son sumamente interesantes las encuestas de victimización realizadas fundamentalmente en los países desarrollados y en algunos países emergentes. (Pyszczyk,2008: 20)

Luis Pyszczek clasifica la geografía del miedo con el siguiente esquema:

Sistematización de la Geografía del Miedo.



Desarrolla que existen cuatro tipos de divisiones en la geografía del miedo, que son “Geografía del crimen y del delito”, “Geografía de la violencia”, “Geografía de la inseguridad” y “Geografía de los temores globales”, cada una de ellas tiene diversas vertientes en las cuales se enfocan sus líneas de investigación, sin embargo, es indispensable la definición de cada división geográfica para entender cómo se vinculan y constituyen la geografía del miedo.

En el siguiente apartado me enfocare en explicar la geografía del miedo como uno de los factores responsables de la percepción de la inseguridad y de generar protocolos de autoprotección en las colonias Nueva Polanco y Tacuba.

2.3.1 GEOGRAFÍA DE LA INSEGURIDAD EN LA COLONIA NUEVA POLANCO

Los vecinos de Nueva Polanco son, en su mayoría, nuevos residentes que han dejado sus hogares en las zonas centro de la Ciudad de México por la inseguridad que se vive, y el poco control que se tiene de la inseguridad en diversas zonas de la Ciudad de México, por eso han optado habitar en lugares cerrados (privadas) que tengan el control de su seguridad.

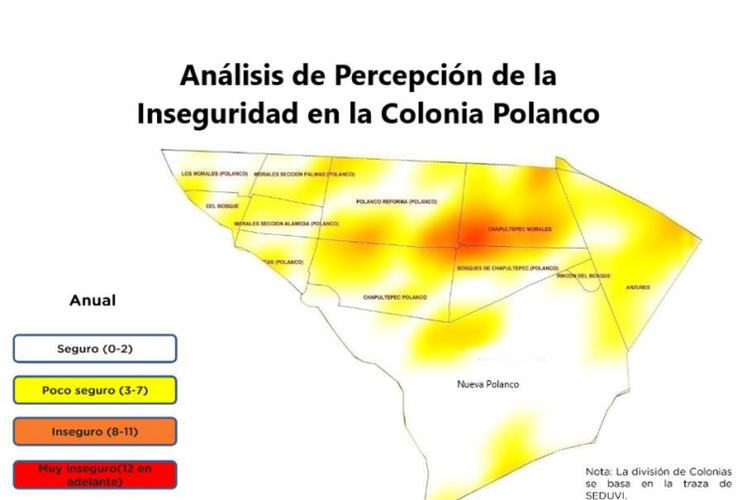
Susana Rotker señala a las viviendas privadas como “nuevos espacios residenciales, se construyen bunkers, pensando en espacios seguros, espacios vigilados como una obsesión por la seguridad personal y la búsqueda por el aislamiento social. Se advierten nuevas formas en las características de la construcción que sin ninguna duda están asociadas a los cambios políticos, económicos y sociales analizados anteriormente.” (2000:10) Las residencias o privadas funcionan como un mecanismo de defensa ante el miedo de los habitantes, se vive dentro de un espacio que delimita las dinámicas sociales con los demás ciudadanos, pero les genera mayor seguridad dentro de sus hogares. Este plus valor en seguridad y valorización que tiene el espacio de Nueva Polanco, lo vuelve un espacio disputado entre los vecinos, recordando a Duhau y Giglia en las reglas del desorden, “la buena ubicación y calidad urbana de los espacios disputados lo hacen objeto de diferentes intervenciones, que atienden a alterar la condición de privilegio de sus habitantes, basada en la poco común co-presencia de la

centralidad de la vivienda y la percepción de habitar en un lugar tranquilo” (2008:257).

De tal manera, que los habitantes de Nueva Polanco, se enfrentan con el problema de la dinámica y el sentimiento de inseguridad fuera de las zonas residenciales, dónde se sienten expuestos ante la delincuencia. Vivir en un espacio cerrado con protocolos de seguridad privada se vuelve en un paliativo de los sujetos para salir de su realidad y sentirse seguros, de esta manera dentro de sus hogares tienen una percepción de seguridad y sentimientos de tranquilidad, paz, armonía y libertad.

Sin embargo, la contradicción y el sentimiento de inseguridad comienza cuando salen de sus sitios de vivienda, y los espacios fuera de la zona residencial o privada, se vuelven espacios de disputa, lo cual vulnera su condición de habitar en un lugar seguro, dejándolos expuestos a situaciones de inseguridad en otras zonas de la Alcaldía Miguel Hidalgo.

Durante mi trabajo de campo realice varios ejercicios con mis entrevistados para determinar y definir una geografía de la inseguridad dentro de la colonia, de tal manera que les aplique diversos ejercicios para identificar los lugares inseguros, asimismo el acceso a sus grupos en redes sociales y algunas estadísticas de la Alcaldía Miguel Hidalgo, me ayudaron a construir el siguiente mapa de la Percepción de la inseguridad en Nueva Polanco:



Fuente: Elaboración Propia en Visio

En el mapa de percepción de la inseguridad en Nueva Polanco, podemos notar que las zonas de Polanco cerca del bosque de Chapultepec son consideradas “poco seguras” e “inseguras”. Sin embargo, en la sección de Nuevo Polanco el indicador se muestra como una zona “segura” teniendo “poco seguro” en las partes donde colinda con Anzures y la sección Chapultepec Polanco. Hay que destacar que mucha de la población segregada de Nueva Polanco, optó por vivir en sus periferias, debido a la intervención privada.

Como se observa, no hay una correlación clara entre percepción de inseguridad y tasa de incidencia delictiva, pero “el miedo al delito y el riesgo de victimización no pueden ser considerados de manera aislada, pero deben ser tratados en diferentes contextos de como diversos riesgos son conocidos y regulados” (Ortiz, 2004:199)

Aunque los habitantes de Nueva Polanco no tienen altos índices delictivos en su colonia, su percepción de inseguridad es persistente, en demás partes de la Alcaldía Miguel Hidalgo o en las diversas secciones de Polanco:

“Nunca he sido víctima de robo aquí en Polanco, ni siquiera cuando he ido de compras. Solamente un día antes de ir a un bautizo pase a la plaza Antara por el regalo, cuando iba saliendo por Periférico note que un tipo en motocicleta me estaba siguiendo, eso me permitió perderlo. También cuando voy rumbo al trabajo he notado atracos en las avenidas que están cerca de Anzures o Marina Nacional, por eso procuro estar alerta y nunca llevar cosas ostentosas a la vista”
(Marco López, Vecino de Nueva Polanco)

“En el fraccionamiento nunca hemos tenido problemas de inseguridad, sin embargo, en las principales avenidas de Polanco como Av. Granada, Anzures y Reforma, es muy común el asalto a mano armada o a los automovilistas”.
(Valeria Gonzales. Vecina de Nueva Polanco)

“En las partes cercanas al Bosque de Chapultepec y en Reforma asaltan demasiado, considero que aquí en Nueva Polanco es menos debido a las

embajadas y los nuevos centros comerciales de la zona, eso hace que exista más vigilancia” (Raquel Pérez. Vecina de Nueva Polanco)

“Una parte horrible para transitar es Reforma y Anzures, últimamente existen grupos de motociclistas que se dedican a asaltar a los automovilistas” (Ismael Vásquez. Vecino de Nueva Polanco).

Retomando a Duhau y Giglia “la calle tiende a presentar un uso que está limitado fundamentalmente al acceso y salida de la vivienda; es un espacio desierto donde no hay otra cosa que hacer que transitar; no convoca a la sociabilidad ni a uno de los usos más característicos del clásico vecindario urbano: el juego de los niños y la reunión de los jóvenes en puntos determinados” (2009:125)

Para los colonos de Nueva Polanco, la calle, el exterior de la privada, representa una barrera, es solo un lugar de tránsito que no tiene sentido, ni interacción para ellos, al contrario, como propongo en los testimonios anteriores, representa un problema, un foco de peligro en donde crece su sentimiento de inseguridad. Ellos delimitan su espacio geográfico seguro al lugar en el que residen y generan una geografía de la inseguridad a partir de experiencias, percepciones o testimonios de terceros en zonas con altos índices delictivos en la ciudad.

2.3.2 GEOGRAFÍA DE LA INSEGURIDAD EN LA COLONIA TACUBA

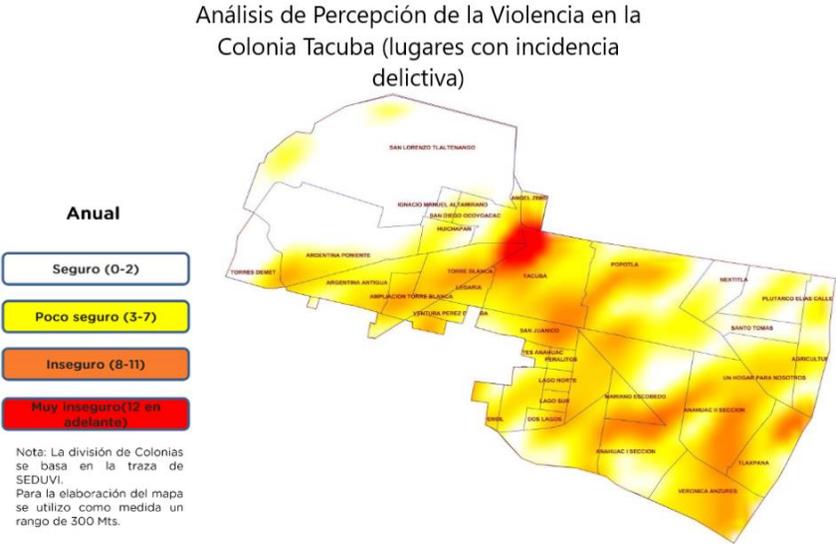
En la colonia Tacuba la percepción de inseguridad es mayor que en Nueva Polanco, esto se debe a gran medida a que está considerada como la segunda colonia más peligrosa de la Alcaldía de Miguel Hidalgo.

La colonia Tacuba como lo he mencionado anteriormente es considerada una zona comercial y de paso para llegar al centro de la Ciudad de México, esto impacta en los índices de delictividad. Sus colonias son abiertas y llenas de calles paralelas, lo que hace más propenso en robo a mano armada entre calles, avenidas e incluso en el transporte público.

La percepción y los sentimientos de inseguridad en Tacuba son permanentes, los colonos buscan los medios para resguardarse ante la constante delictividad en la

que habitan. Al igual que en Nueva Polanco, cuentan con grupos y espacios en las redes sociales para informarse ante la situación administrativa y de inseguridad en la colonia.

Leer los testimonios en redes sociales y realizar las entrevistas me permitió realizar un mapa que estuviera acorde con los sentimientos y percepciones de los vecinos de Tacuba, es así que catalogué las zonas de modo “seguro”, “poco seguro”, “inseguro” y “muy inseguro”, encontrando que justamente en la Calzada México – Tacuba y a los alrededores del Mercado Tacuba se encuentran las mayores percepciones de Inseguridad.



Elaboración Propia realizado en Visio

En color amarillo marco el rubro “poco seguro”, esta sección abarca casi todas las calles de la colonia Tacuba. Esta clasificación abarca los robos o delitos menores que ocurren con una frecuencia media entre las 3 y 7 de la tarde. Si observamos en el croquis de la Colonia podemos observar que mientras más nos acercamos a la Calzada México – Tacuba y el Mercado Tacuba entre Torre Blanca, Legaria y Tacuba la percepción de la inseguridad aumenta de “inseguro” a “muy Inseguro”. Esto se debe por la posición comercial y de gran influencia que tiene la zona, lo cual lo vuelve más susceptible a delitos menores, hay que destacar que estos delitos ocurren a partir de las 8 de la noche.

“Nunca ha sido nuevo la inseguridad acá en Tacuba, muchas personas e incluso mis familiares me lo han dicho o no quieren venir a verme por la delincuencia. Incluso gente de provincia sabe que es fea la zona, pero acá nos toca vivir” (Gerardo Salcedo. Vecino de Tacuba)

“La inseguridad ha aumentado bastante, pero se debe a los grupos de pandillas que otra vez se están organizado en la colonia y los drogadictos que solo buscan a quien quebrar” (Alberto Murrieta. Vecino de Tacuba)

“Aquí en el mercado debes tener cuidado, si no te conocen y te ven de paso te quitan todo lo que traes, es mejor mantener un perfil bajo” (Tamara Murrieta. Vecino de Tacuba)

“Me han asaltado 3 veces en los puestos en la madrugada cuando vengo con el camión, ni en la central de abastos me han asustado así. Yo considero que es un grupo que lleva controlando Tacuba desde mucho tiempo” (Artemio Sánchez. Vecino de Tacuba)

“Toda la zona es muy insegura, y si te vas a Legaria, Anzures y te metes a los lagos es peor, hay robo en casa habitación, secuestros y droga porque muchas aún son vecindades” (Carlota Núñez. Vecina de Tacuba)

Los entrevistados hablan de Tacuba como una colonia permanentemente insegura, incluso tienen focalizados lugares y grupos que propensa a la delictividad, así los vecinos hablan de “grupos pandilleros”, “grupos que tienen años controlando Tacuba”, e incluso normalizan la situación como es el caso de Alberto, quien ha sido asaltado 3 veces y dice no sentir ningún temor, al contrario, y citándolo “ya sé cómo actuar en esos casos, ya hasta los conozco”.

La geografía de Inseguridad y las redes sociales, se muestran y desarrollan como una herramienta por parte de los vecinos de ambas colonias para autoprotegerse, es parte de producir su seguridad y tener protocolos que les permitan sentirse seguros en el área donde habitan.

2.4 PERCEPCIÓN DEL OTRO

Cuando hablamos del “otro”, nos referimos a un sujeto que “no es” o es representado como si no fuera parte de las dinámicas, costumbres o grupos dentro de un lugar. “El otro” existe, pero no es bienvenido o respaldado por una comunidad que se identifica como un nosotros y por lo tanto lo marginan.

Parte de la construcción del temor y de la inseguridad se debe también a la percepción de los sujetos en una localidad, las personas se clasifican entre ellos mismos con base a criterios relacionados al sustento socioeconómico, los valores, trabajo, de dónde proviene o el rumor sobre una persona.

Para comenzar explicando la percepción del “otro” en ambas colonias, me remito a mi nota de campo durante mi primera semana en la colonia Tacuba, en la cuál es muy claro el distanciamiento de las personas hacia mí, al ser desconocida en la zona e incluso ser considerada un foco rojo o de atención por las preguntas que realizaba.

“Hoy realicé entrevistas en el mercado de Tacuba, debido a que muchos de los vecinos de años se dedican al comercio informal. El jefe de comerciantes y de vecinos Guillermo Silva, uno de mis contactos principales me dijo que asistiera estos días porque está tranquilo el ambiente, por la fiesta del mercado. Asistí al mercado para continuar con las entrevistas de experiencias de inseguridad y quien me presentaba ante las personas era Guillermo. Fue necesaria la presentación porque las primeras veces que asistí sin contacto, las personas se negaban a platicar conmigo, algunas me creían parte de partidos políticos y otros más pensaban que sacaba información para policías o para los pequeños narcos. Se vive un ambiente muy tenso por ser época de elecciones... algunos más me decían que mejor me retirara de la colonia porque preguntar esas cosas era muy peligroso, los que quisieron contarme sus experiencias como Trinidad

me pidió que mejor compraré una pequeña grabadora por seguridad y para platicar en el mercado llegaba a la hora de la comida, cuándo hay menos personas y podía cerrar el local un rato.” (Nota de campo propia)

Aunque tenía el contacto de Guillermo, y él me presentaba ante los vecinos para darles confianza, siempre quedaba la interrogante de ¿Quién era? ¿Por qué me interesaba si no soy de ahí? Y ¿si no era parte de un grupo político? Deshacerme de la desconfianza de las personas por ser externa fue un reto y lo logré con visitas diarias, ayudando a las personas en el mercado, teniendo un perfil bajo en mi modo de entrevista e incluso comprándoles artículos.

Después me enteré de que su miedo a responderme estaba vinculada al temor de recibir represalias por parte de sus asaltantes, y él no conocer información sobre mí se prestaba para una serie de rumores o prejuicios que no les daba confianza.

Con este testimonio propio, retomo mi tema central de explicar al “*otro*”, ese sujeto que debido a, por ejemplo, ser nuevo, provenir de otro lugar o ser demasiado reservado ante los vecinos genera dudas, confusión y desconfianza.

Alejandra Lunecke señala que existen mecanismos entre los habitantes de un lugar para generar confianza o excluir, los cuales modifican el tejido social, entre ellos se encuentra la solidaridad, el tiempo de residencia, el empleo o actividad económica de las personas, la honestidad, la transparencia e involucramiento en las acciones colectivas de la comunidad.

Al analizar las prácticas discursivas, es posible identificar mecanismos que, situados en un plano valórico y normativo, conllevan prácticas específicas de debilitamiento del tejido social. Entre tales mecanismos tienen especial relevancia las distinciones y diferenciaciones que los vecinos realizan respecto de conductas sociales atribuidas a grupos y sujetos determinados, y con las que califican los espacios comunitarios. (Lunecke, 2008: 4)

En la colonia Tacuba tienen bien definido quienes son colonos, externos y nuevos residentes. El sentimiento de inseguridad que tienen y su percepción de delitos se

los adjudican a las nuevas casas habitación en Lago Aler y a las personas de la colonia Pensil, siendo esta una de las colonias con menor nivel socioeconómico de la Delegación Miguel Hidalgo, tiene historias de pandillas, narcomenudeo y peleas barriales.

“...Muchos también pensamos que esto se ha desatado por los condominios que están en construcción y habitando cerca de Legaría porque en esos departamentos por el Infonavit les han dado a muchos trabajadores del panteón o de las últimas industrias que quedaban en la Pensil. Pensil es de los lugares más inseguros de la delegación y esas personas están viniendo acá a vivir, desde que llegaron Tacuba está perdida, incluso aquí en la calle hemos considerado cerrar y controlar el acceso por la cercanía que tenemos con Legaría.” (Abigail Ordaz. Vecino Tacuba)

“Luego en las tardes veo gente desconocida, y ya sé que nada más andan queriendo asaltar, tú que traes el celular al rato mejor guárdalo porque nada más andan viendo.” (Artemio Sánchez. Vecino de Tacuba)

“En las nuevas vecindades hay personas de la colonia Pensil, la verdad es que creemos que ellos se meten a las casas habitación, incluso hay grabaciones dónde se ve que son ellos” (Abraham Zamora. Vecino de Tacuba)

“A veces se meten a robar el cobre de las casas, o asaltan en las avenidas principales, pero son los de Legaría y Pensil, también trabajan en las paradas de los camiones fuera de Tacuba” (Roxana Medina. Vecina de Tacuba)

En los relatos anteriores existen códigos de conducta y estigmatizaciones hacia otros lugares y personas ajenas a su contexto, esto deteriora el tejido social de las comunidades y hace existente una delimitación geográfica como lo mostré anteriormente.

En primer lugar, se observa la existencia de códigos de conducta que definen las relaciones sociales. A partir de lo que se valora como bueno o malo, las personas configuran sus mapas de relaciones, distinguen entre quienes son como ellos ("el yo") y quienes no ("los otros"), y es a partir de los diferentes

comportamientos y actitudes que los sujetos "evalúan" a los otros y definen el tipo de vínculo que establecen con ellos (Lunecke,2008:8)

Las evaluaciones de las personas dentro de las dinámicas sociales son muy importantes para entender sus percepciones dentro de la comunidad, las relaciones sociales que establecen los unos con los otros forman parte de un círculo de confianza que les permite sentirse seguros dentro de su marco.

En la colonia Polanco la diferencia hacia el "otro" es igualmente marcada, aunque no es explícita como en Tacuba debido a que viven dentro de la privada. Al convivir en una cerrada con pocas personas las relaciones sociales entre ellos son más estrechas, solidarias y de confianza.

El problema central es cuando salen de la privada y conviven con otras personas que no forman parte de su círculo social, lo cual se vuelve problemático por la desconfianza y los prejuicios sociales las desigualdades socioeconómicas.

"En la privada todo es muy tranquilo, sin embargo, cuando se sale de ella es un riesgo. A veces me toca pasar por el metro Auditorio y es feo porque hay carteristas, ambulantes y gente que se nota no es de la zona." (Marco López, Vecino de Nueva Polanco)

"En las partes de Chapultepec y Tacubaya hay gente muy fea y desalineada. Nunca me gusta pasar por ahí, aunque lleve automóvil porque luego hasta vidriosos te dan" (Raquel Pérez, Vecina de Nueva Polanco)

"Yo suelo convivir mucho con las personas del fraccionamiento, casi no salgo con otras personas a parte de familiares y amigos de años. A veces me invitan en el trabajo, pero procuro mejor no convivir mucho o dar información de mi vida persona." (Ismael Vásquez, Vecino de Nueva Polanco)

Como se puede observar en los testimonios anteriores la desconfianza y poner distancia con el "otro" también es una manera de producir seguridad y tener un repertorio de acción ante el delito o el quedar desprotegido.

La percepción de la inseguridad permea en todos los ámbitos de los sujetos, en lo familiar, social, laboral, sus maneras de relacionarse e incluso sus dinámicas y acciones cotidianas. Este constante sentimiento de inseguridad, provoca que los sujetos busquen maneras producir seguridad y acercarse a las instituciones cargadas de ello, como lo muestro en el siguiente capítulo.

Cuando hablamos de seguridad ciudadana nos referimos a una coproducción para reducir la inseguridad, por parte de policías, ciudadanos e instituciones del Estado, siendo la coproducción un nuevo sistema para elaborar políticas públicas en materia de seguridad.

Las experiencias por parte del gobierno en la Ciudad de México para elaborar políticas públicas y programas respecto a la seguridad ciudadana son nuevas, por tal motivo suelen confundirse con las anteriormente llamadas políticas de seguridad pública. Si bien, la seguridad ciudadana surge como una necesidad de participación civil, por parte de las instituciones para la gestación de políticas públicas, la sociedad se ha apropiado de este elemento participativo para producir su seguridad, sin prescindir del Estado.

Para comprender la diferencia entre seguridad ciudadana y seguridad pública, Carreón describe lo siguiente:

La seguridad ciudadana no es sinónimo de seguridad pública, aunque en la práctica se le confunda conscientemente, al extremo de buscar enemigos (pandillas, narcotráfico, tratas), construir lógicas de combate (estigmas, guerras, ausencia del derecho del ofensor) y producir un discurso ambivalente ante la población... Mientras la seguridad pública busca la defensa del orden público estatal frente a un enemigo interno (amenaza) y tiene un marco institucional nacional con características represivas (policía, justicia y cárcel), la seguridad ciudadana se refiere a la necesidad de mantener y potenciar las relaciones interpersonales en el marco de la ley y la cultura, expresadas en el respeto al derecho ajeno bajo la norma, para lo cual tienen presencia un conjunto de instituciones públicas (municipio, justicia, cárcel) y sociales (universidades, medios de comunicación, defensores de derechos humanos). Allí radica la condición ciudadana de la seguridad: los derechos y los deberes individuales y colectivos de la población en el marco de un Estado que debe garantizarlos (2011:9).

La seguridad ciudadana genera los mecanismos de coproducción por parte de los actores civiles, esto encamina a las políticas públicas a tener un sustento real, a través de las experiencias y la participación de la ciudadanía. El concepto de la seguridad ciudadana entorno a la coproducción tiene un enfoque preventivo y pone énfasis en la protección de los ciudadanos, siendo la seguridad ciudadana una obligación que el Estado debe otorgar, para asegurar una convivencia pacífica.

Dentro de las políticas de seguridad ciudadana y coproducción se cuentan con cuatro agentes que permiten su desarrollo:

1.- Poderes Públicos: Se encargan de gestionar el presupuesto anual sobre seguridad, entre ellos se encuentra el poder ejecutivo, legislativo y, muy importante para el tema de seguridad, el poder judicial, que contempla ministros, jueces, tribunales y juzgados.

2.- Fuerzas Policiales: El modelo policial en México actualmente está dividido en siete tipos de modelos. El encargado en seguridad pública es la policía Federal y está dividida de manera municipal. Asimismo, las fuerzas policiales se encargan de gestionar y llegar a acuerdos con la ciudadanía para tener mayor control de los índices delictivos.

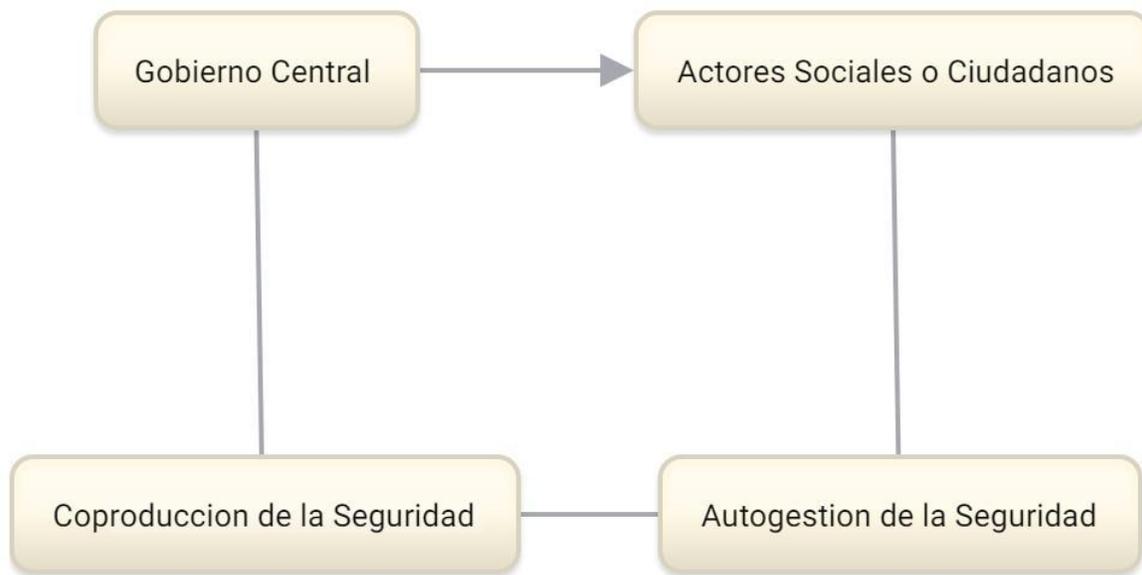
3- Ciudadanos: Juegan un papel importante en la seguridad ciudadana, como le he dicho anteriormente ellos se han apropiado de su seguridad y de las políticas gubernamentales, implementado nuevas maneras de producción de la seguridad.

4. - Seguridad Privada: El crecimiento de la seguridad privada en México se debe a los altos índices de delincuencia registrados en la Ciudad de México, por lo cual algunas colonias se han visto altamente resguardadas con dispositivos de seguridad sofisticados y vigilantes certificados. La seguridad privada, es una nueva manera de producir seguridad por parte de los ciudadanos.

Así al hablar de coproducción de la seguridad ciudadana nos referimos a la participación entre públicos, privados y organizaciones civiles para dar solución a los problemas en materia de inseguridad.

“La política de seguridad resulta así ciudadanizada y concebida como un esfuerzo conjunto donde los distintos integrantes de la sociedad civil tienen responsabilidades compartidas en la prevención de los delitos y la gestión pacífica de los conflictos.” (Agudo, 2014: 2)

La seguridad ciudadana en la Ciudad de México funciona con un sistema de coproducción de la siguiente manera:



Elaboración Propia

La coproducción de la seguridad inicia con la participación ciudadana, es fundamental que se involucren los ciudadanos para conocer las políticas públicas que se implementan en sus lugares de residencia. Igualmente, hay que entender que la coproducción es una manera de producir y auto-gestionar la seguridad, es así como elementos tales como la organización vecinal, grupos de WhatsApp, cierre de calles y uso de dispositivos de seguridad, forman parte de la autoproducción de la seguridad en las colonias Nueva Polanco y Tacuba.

Es fundamental entender que el gobierno suele llegar a acuerdos con la inversión privada para reducir el impacto de los problemas sociales y aumentar el desarrollo de políticas sociales, sin embargo, no siempre dan solución a los problemas. Alejandra Lunecke dice que “Cualquiera sea el modelo, la coproducción en materia

de seguridad se fortalece si es formalizada, por ejemplo, a través de un protocolo o un «pacto urbano» entre todos los actores involucrados, el cual estipula el rol de cada institución participante y su compromiso específico.” (2004: 152)

En este capítulo abordaré los principales problemas y beneficios de la coproducción de la seguridad. La información obtenida es con base a diversas percepciones y experiencias de la delincuencia y la seguridad pública, expuestas en entrevistas, grupos de discusión y encuentros con funcionarios públicos y habitantes de colonias Tacuba y Polanco.

Estas entrevistas están guiadas en gran parte por el enfoque de la “coproducción de la seguridad”, sus alcances, limitaciones, así como estudiar la percepción sobre la eficacia de los sistemas de seguridad. De igual manera hay que destacar que constantemente se realizará un trabajo comparativo entre los sistemas de seguridad público y privado, para entender su impacto social.

En el primer apartado, mecanismos de seguridad busco explicar la forma de producir seguridad de los ciudadanos, su consumo en los servicios de seguridad privada y pública, así como las estrategias para auto gestionar y auto producir seguridad.

El segundo apartado corresponde a la organización vecinal, la cual, es indispensable en ambas colonias para comprender sus vínculos, relaciones sociales, su forma de gestionar la seguridad y estudiar los procesos diferenciados de la colonia Nueva Polanco y Tacuba.

El tercer apartado sobre Denuncia ciudadana es indispensable para conocer su percepción en la eficiencia de las autoridades, así mismo gracias a las redes sociales en la actualidad la denuncia se ha modificado e incluso tenido más alcance y efectividad.

El último apartado corresponde al programa Miércoles Ciudadano, en este, el ciudadano dialoga directamente con el Alcalde, funcionarios de los diversos

distritos, jefes de policía y servicios de seguridad, los cuales atenderán los problemas y sugerencias para su colonia.

3.1 MECANISMOS DE SEGURIDAD

La seguridad ciudadana es considerada un derecho para el desarrollo humano, sin embargo, son muy pocos los ciudadanos que pueden acceder a ella. La realidad actual es que la inseguridad es causa y consecuencia de la pobreza extrema y del crecimiento acelerado de las desigualdades económicas y sociales del país, por tal motivo la ciudadanía busca los medios y mecanismos que lo hagan sentir seguro en su día a día. Sin embargo, el consumo de dispositivos y servicios de seguridad también se ve permeado por las condiciones socioeconómicas de sus consumidores, puesto que no son los mismos dispositivos o demandas requeridas en un fraccionamiento privado, como en una colonia o barrio popular de la ciudad de México.

Entendemos por producción de la seguridad al conjunto de dispositivos o servicios que permiten al ciudadano resguardar y proteger sus bienes, su vida y garantizar el derecho a desarrollarse libre y plenamente. En las colonias Nueva Polanco y Tacuba se puede decir que existe producción de la seguridad, sin embargo, en ambas es existente la desigualdad de oportunidades, recursos para su obtención y fines.

En la colonia Tacuba el consumo de dispositivos y servicios de seguridad públicos es muy elevado, las personas acuden frecuentemente a la delegación para solicitar cámaras, alarmas, alumbrado y patrullaje, aparte de la organización vecinal para generar seguridad en su colonia, como lo expongo en los siguientes testimonios:

“Solicité una alarma vecinal a la delegación, puse mejores chapas en la entrada principal y reforcé las ventanas de mi casa. “(Alberto Zarcano. Vecino de Tacuba)

“Alarma vecinal es lo que he pedido, a raíz de lo que paso por protección, igual los vecinos y la delegación saben de la situación y me mandan policías en las

tardes y noches, y los vecinos están al pendiente de mi casa porque mi mamá está ahí sola toda la semana.”(Carolina Meneses, Vecina de Tacuba)

“Solo pedí alarma vecinal, porque esa suena bien fuerte y se escucha hasta 3 o 4 cuadras de aquí, entonces todos se alertan. Pero es la única ayuda que he pedido porque los tramites son muy largos y tardados y nosotros no tenemos tiempo de estar siguiendo el trámite.” (Carmen Medina. Vecina de Tacuba)

Podemos observar en los diversos testimonios que los colonos de Nueva Polanco y Tacuba, producen sus propios esquemas y dispositivos de seguridad, al reforzar las instalaciones de sus casas, zonas de trabajos y tener una organización vecinal.

Los habitantes de la colonia Tacuba optan por los dispositivos otorgados por la delegación, al no tener suficientes recursos económicos para la contratación de seguridad privada. Al preguntarles si adquirirían seguridad privada y su opinión sobre su consumo respondieron lo siguiente:

“Sé que la seguridad privada es buena sobre todo en las casas, pero también es muy costosa y necesita de mucho mantenimiento. Una vez pedí costos para cámaras en el zaguán y salían en 4000 pesos sin instalación, es un gasto muy pesado” (Gerardo Salcedo, Vecino de Tacuba)

“Un tiempo tuve cámaras de seguridad conectadas a internet, pero al año ya tenían muchas fallas y repararlas salía muy caro porque tenían sistema infrarrojo. Sirven para lo mismo que las de la delegación y esas no cuestan nada, a parte, aunque grabes quien se mete a tu casa, no sirve de nada para los abogados” (Alberto Murrieta, Vecino de Tacuba)

“Nunca he contratado, no me dan confianza los privados. Mira una vez me enteré de que a mi jefe los mismo que le pusieron la instalación de alarma fueron los que se le metieron en época navideña. Sabían cómo activar y desactivar esas cosas, y mi jefe decía que una vecina le dijo que fue el chavo de la instalación” (Abigail Ordaz, Vecino de Tacuba)

En la colonia Nueva Polanco el consumo de servicios de seguridad se basa en los servicios comprados hacia la seguridad privada.

“En la privada somos muy cuidadosos con las personas que entran, hemos solicitado alarma vecinal y está en la esquina sobre la avenida, pero también aquí dentro tenemos cámaras de vigilancia, velador y sensores de movimiento cerca de los portones principales” (Miguel Lozano. Vecino de Nuevo Polanco)

“Hubo un tiempo en que, si me di a la obligación de traer policía privada, yo tenía una joyería como negocio y ya me habían amenazado, por el miedo contrate policía privada que me cuidara, pero no resulto bien. Unos de la policía privada y su familia me robaron, ahí entendí que ese negocio era muy peligroso y lo quité... El problema de las policías privadas o públicas siempre es ese, que están coludidos con otros” (Israel Velásquez. Vecino de Nuevo Polanco)

“Tenemos muchos dispositivos de seguridad, alarma en los zaguanes, cámaras que monitorean desde la caseta de entrada. Yo aquí dentro igual tengo cámaras de seguridad y sensores en las puertas. Todo esto me ha ayudado a estar más seguro y tener control dentro de mi hogar” (Valentina Hernández. Vecina de Nueva Polanco)

Hay que aclarar que los servicios de seguridad privada en el país están regulados por la “Ley Federal de Seguridad Privada”, el cual indica que “los prestadores de servicios de seguridad privada son auxiliares en la función de seguridad pública, por lo que sus integrantes coadyuvan con las autoridades y las instituciones de seguridad pública en situaciones de urgencia, desastre o cuando son requeridos. Solo pueden prestar este servicio personas de nacionalidad mexicana.”

La seguridad Privada en México es una consecuencia de la desigualdad social que existe en el país, como se ha reflejado en las entrevistas anteriores, en ambas colonias podemos percibir una brecha social y económica impulsada por el mismo gobierno, es entonces cuando el consumo de servicios no es igualitario ni equitativo y origina problemas en la seguridad de las personas.

Si bien, las demandas de los sistemas de seguridad públicos son altos, también se debe a que no toda la población puede darse el “lujo” de costear seguridad privada, no es accesible para su modo de vida y buscan sustituirla con servicios gratuitos y de confianza que los ayuden a erradicar el problema de la inseguridad.

3.1.1 PERCEPCIÓN SOBRE LOS DISPOSITIVOS Y EQUIPOS DE SEGURIDAD

La institucionalización de los medios de seguridad pública, es central en la percepción sobre la eficiencia de los dispositivos de seguridad públicos. La utilización de cámaras y alarmas vecinales es parte de un programa de seguridad implementando a nivel nacional para la erradicación de la violencia en México.

La cuestión ahora es sobre la efectividad de los dispositivos de seguridad públicos y privados. Comenzaremos explicando el caso de la colonia Tacuba y la percepción de los vecinos hacia las alarmas, alumbramientos público y cámaras de seguridad implementadas por la Alcaldía Miguel Hidalgo.

En Tacuba se puede decir que se dio una buena participación para la elección de las alarmas vecinales con respecto a la prevención del delito, esta colaboración se realizó a través de asambleas, juntas vecinales y comités, mismas que resultaron en una mejora de la participación ciudadana en esos momentos.

"La gente tramita el alumbrado, nosotros se lo damos y ellos pagan la luz a un costo bajo, se han entregado 1800 Lámparas de 2000 que se compraron con el presupuesto designado a seguridad, así como 3000 alarmas vecinales de las cuales se han dado 252 al sector Tacuba" (Coordinador de Seguridad Pública en Miguel Hidalgo).

Sin embargo, para los colonos de Tacuba, el programa de alumbrado como el de alarmas ha sido poco efectivo para atender el problema de la delincuencia; puesto que no se observa una correlación entre la implementación de dispositivos y la reducción de la percepción de inseguridad.

"No, la delincuencia sigue con o sin cámaras la diferencia es que ya sabemos quiénes son los rateros y que ellos sobre todo los jóvenes lo piensan dos veces.

Aquí a los delincuentes que llevan años no les hacen nada, pero a los chavos que van empezando si se los lleva la policía, a veces nosotros alegamos eso a la delegación, que como es posible que las autoridades saben quiénes son los que mueven la delincuencia y cuando se realizan las redadas solo se llevan a chavos en mal estado. Es una burla, pero la corrupción es muy fuerte y aun policía mal pagado le llama más dar resguardo a los narcomenudistas que trabajar con la delegación.” (Alberto Zarcano. Vecino de Tacuba)

“Las cámaras y alarmas solo están de adorno, la verdad, muchas ni sirven. Mira en los últimos temblores algunas acá ni sonaron, es más luego el botón ese de emergencia ni funciona, ya cuando te asaltan es mejor dar todo lo que se trae y mejor ni decir a patrullas porque luego tuercen peor que los asaltantes” (Carmen Medina. Vecina de Tacuba)

Otros testimonios, no solamente hablan de la ineficiencia de las cámaras, sino también de casos de corrupción entre policías y grupos delictivos.

“...Las patrullas no resuelven nada, los policías saben quiénes son los rateros, porque no son vecinos es gente de Legaria, al contrario, los policías solo traen más problemas. (Guillermo Silva, Vecino de Tacuba)

Como podemos observar en los testimonios anteriores existe desconfianza por parte de los ciudadanos, hacia las instituciones y las figuras de poder; la raíz del problema entorno a la percepción de los dispositivos de seguridad, deriva de la falta de representación política, las inadecuadas políticas de seguridad, desarrollo urbano y la falta de participación ciudadana.

La confianza es uno de los pilares centrales de la vida en sociedad. Sin ella, se desarrolla el autoritarismo, la fragmentación y la violencia, ya que los ciudadanos pierden interés en la relación con sus pares, así como en la representación de las instituciones (Dammert, 2014: 189)

La desconfianza fundada ciudadana se presenta en todos los niveles de su vida social, partiendo de la idea de que “el otro” no es capaz de velar por su seguridad, y al no ver logradas sus expectativas ciudadanas en todos los ámbitos.

Dammert Lucía explica la desconfianza social desde dos facetas; la primera supone la apreciación del ciudadano hacia su contexto y la cohesión social, la mirada general sobre el “otro” define una manera de entender y tratar de enfrentar la vida en común. La segunda faceta de la desconfianza ciudadana es hacia las instituciones y este pensamiento se gesta desde la concepción de que las mismas autoridades están coludidas en el crimen

En una sociedad donde los ciudadanos no generan lazos de confianza entre ellos, difícilmente se podrá esperar que la confianza institucional sea sólida, en especial reconociendo que las instituciones no son más que agregados de personas. (Dammert, 2014: 207)

La percepción de la inseguridad y la ilegitimidad ciudadana otorgada a las instituciones públicas ha ocasionado que parte de la población opte por sistemas de seguridad privada, así tenemos el caso de la colonia Nueva Polanco, donde la estabilidad económica de sus habitantes y la falta de seguridad por parte de la delegación ha propiciado el uso de privados.

La seguridad privada responde a las demandas que no soluciona la seguridad pública, uno de nuestros principales ejemplos a nivel nacional son los espacios privados de uso público, como centros comerciales, museos, centros deportivos y recreativos que se encargan de su propia seguridad.

Las colonias privadas o fraccionamientos se caracterizan por ser espacios delimitados, donde el acceso es únicamente y exclusivo de sus habitantes y personas cercanas de confianza.

Los fraccionamientos privados, en su mayoría son construidos en lugares de alta demanda en la ciudad y con renombre, vendidos a través de inmobiliarias de prestigio.

Sus principales características son las siguientes:

“1.- Una barda perimetral que las circunda.

- 2.- Una o más casetas de vigilancia en los accesos a la colonia.
- 3.- Un área verde común.
- 4.- Infraestructura de esparcimiento compartida: alberca, sala de cine, gimnasio, cuarto de juegos, sauna, salón de eventos, canchas de tenis, etc.” (Obando, 2010: 126).

La colonia Nueva Polanco, se caracteriza por ser de las zonas más nuevas y exclusivas de la Ciudad de México, pero esto no los exime del contexto de inseguridad que se vive en el país. La colonia Nueva Polanco, ha optado en sus fraccionamientos por utilizar sistemas de seguridad privada, a aparte de los proporcionados por la delegación Miguel Hidalgo, rentando o comprando sistemas de cámaras, alarmas, policías privados y casetas de vigilancia.

Los vecinos de Nueva Polanco tienen dos posturas ante la eficiencia de dispositivos de seguridad, la primera sobre los servicios proporcionados por la delegación y otra sobre los servicios de seguridad privada contratados.

“...Son eficientes al interior del hogar, cuando lo pones como particular, las de la delegación tienen muchas fallas, a cada rato te piden revisión y papeles. Al menos las de casa las monitoreo y sé lo que ocurre, y esa es una muy buena prueba para levantar acta ante las autoridades” (Reyna Gómez. Vecina de Nuevo Polanco)

“... La seguridad que he contratado para mi casa e incluso para mi negocio es muy bueno, las personas están preparadas y equipadas ante cualquier emergencia y eventualidad, a diferencia de los policías de la delegación... Yo creo que uno de sus principales problemas es la paga, la falta de control y de disciplina, es muy fácil que se coludan con delincuentes” (Marco López, Vecino de Nueva Polanco)

“En la privada somos muy cuidadosos con las personas que entran, hemos solicitado alarma vecinal y está en la esquina sobre la avenida, pero también

aquí dentro tenemos cámaras de vigilancia, velador y sensores de movimiento cerca de los portones principales” (Miguel Lozano. Vecino de Nuevo Polanco)

Las diversas percepciones que tienen los vecinos de Nueva Polanco respecto a los temas de eficiencia de la seguridad son muy interesantes, pues reflejan a la violencia como una problemática social que propicia a la desigualdad social.

En ambas colonias es evidente la desconfianza hacia las instituciones públicas, así mismo no se cree que el sistema de seguridad empleados por la delegación tenga un impacto social ante los índices de delincuencia.

En los hechos es evidente que la inseguridad va en aumento y esto propicia que los ciudadanos tengan que velar por su protección, lo que debería ser un derecho garantizado por el Estado, se convierte en un trámite administrativo, en un paliativo ante las extensas demandas de la población.

La nulidad de los dispositivos de seguridad pública solo demuestra la falta de una política de prevención y control de la violencia, las malas políticas públicas y los problemas a los que se enfrenta la ciudadanía al realizar trámites relacionados a la inseguridad.

El problema no es el funcionamiento de las cámaras o de las alarmas de seguridad, ni el nulo mantenimiento que tienen, las complicaciones se encuentran en los diversos sectores del gobierno a los que no les interesa disminuir la inseguridad por estar coludidos, los tramites extensos para realizar denuncias, las policías corrompidas por la delincuencia y las múltiples trabas para aceptar una grabación de video como una prueba para la denuncia.

La inseguridad, la violencia, la corrupción y la falta de eficacia de las policías es un problema estructural, pero no inmodificable. Con una estrategia de largo plazo podría haber cambios graduales, pero la tendencia es la inversa y la gente percibe que las autoridades no quieren terminar con la corrupción porque es un gran negocio (Márquez, 2016: 97)

3.2 ORGANIZACIÓN VECINAL

Las diversas formas de organización vecinal son importantes para comprender las maneras en que los vecinos se relacionan y producen su seguridad. La organización vecinal genera en los ciudadanos una toma de conciencia ante la situación en la que se desarrollan diariamente.

La cultura vecinal es la toma de conciencia de como la organización de los vecinos genera poder vecinal, para poder hacer, lo que ni las instituciones, ni el Estado, ni el mercado pueden hacer (Galván, 2013: 32)

Los comités vecinales, juegan un papel central en la toma de decisiones de una comunidad, pues en dichas juntas se realizan las estrategias para producir seguridad, relacionarse con las autoridades y gestionar los recursos con los que cuenta la colonia.

La primera organización formal de los habitantes para vincularse con las autoridades del gobierno, evaluar programas y sugerir caminos de trabajo conjunto (Galván, 2013: 32)

Durante el trabajo de campo en las colonias Tacuba y Nueva Polanco, encontré que ambas cuentan con una organización vecinal que se encarga de los temas administrativos y especialmente en el tema de la inseguridad. Cabe destacar que la organización vecinal en la colonia Tacuba está regida por un comité vecinal que tiene contacto directo con la Alcaldía Miguel Hidalgo.

“- ¿La propuesta de cerrar la calle la han propuesto a la delegación o en asambleas? – Ahorita lo hemos platicado en asambleas nuestras de la calle, para saber los pros y contras de hacerlo. El problema de cerrar es que hay muchos vecinos que tienen camionetas grandes de carga las cuales despachan al mercado y llevan a la merced. Si cerramos la calle les costaría trabajo entrar y salir, así que estamos buscando la mejor opción. Otra situación son los terrenos de atrás que están en construcción y los trabajadores han aprovechado para saltarse a las casas. Nosotros creemos que cerrar la calle es la mejor opción, pero en las partes de atrás quedan con Legaría que va a pasar, nos

ayuda a tener control, pero no da solución.” (Carolina Meneses. Vecina de Tacuba)

*“– **¿Existe una organización vecinal para frenar la inseguridad de su colonia?** – Solamente las asambleas dónde nos contamos lo que nos sucedió y nos ponemos alerta de cualquier situación igual. - **¿Hay algún líder en las asambleas o cómo funciona?** – No hay líderes todos damos nuestra opinión, solamente hay un moderador, pero lo rotamos cada mes y ese moderador también se encarga de ver que tengan solución las peticiones después de que todos votamos. Lo rotamos porque todos son muy ocupados aquí y si a veces se juntan muchas peticiones igual las dividimos según el tiempo, todo para facilitar las cosas” (Alberto Zarcano. Vecino de Tacuba)*

“Nuestra única organización es dar el alquiler cada mes (risas), creo que nos organizamos bien aquí dentro y por tal no ha sucedido nada, tenemos reunión cada mes para ver cosas del agua, la electricidad y se comenta también lo de la seguridad” (Israel Velásquez. Vecino de Nueva Polanco)

“Entre nosotros nos apoyamos todo el tiempo, tenemos un grupo en Facebook donde se suben imágenes de problemas de la colonia y también te enteras de los asaltos, a quienes agarraron y pasa un periódico local donde vocean lo que sucedió en la semana, como de nota amarilla, solo así nos enteramos” (Abel bejarano. Vecino de Nuevo Polanco)

“Me he puesto de acuerdo con algunos vecinos para llevar juntas a nuestras hijas a la escuela y no utilizar tantos automóviles, luego otra va por ellas y también eso me da la seguridad de que está bien mi hija. Aquí nuestra organización es más para cosas administrativas, pero si somos un grupo de vecinos que nos informamos de todo lo que sucede a los alrededores y lo tomamos con precaución” (Reyna Gómez. Vecina de Nuevo Polanco).

La organización en ambas colonias surge como una identidad vecinal para resolver conflictos en común, el apoyo hacia las mismas problemáticas y buscar su resolución es lo que permite coproducir la seguridad.

La identidad vecinal en las ciudades tiene también una base cultural o simbólica. Los principales sustentos de ella son la condición o las características socioeconómicas de sus integrantes, su pasado común y el interés por los problemas de su vida urbana en el presente (Ramírez, 2012:29).

3.2.1 REDES SOCIALES COMO UNA HERRAMIENTA DE ORGANIZACIÓN VECINAL

Actualmente las herramientas de comunicación se han desarrollado y crecido enormemente, uno de los principales casos es el uso de las redes sociales. En el tema de la seguridad y la organización vecinal, la utilización de grupos por Facebook, Twitter y WhatsApp para tener un control sobre las dinámicas sociales y la inseguridad en ciertas zonas ha cobrado gran relevancia.

Tal es el caso de las colonias Tacuba y Nueva Polanco, dónde parte de su organización vecinal es mantenerse informados a través de redes sociales sobre lo que acontece en su colonia y a los rededores.

“Nos organizamos los de la calle por el grupo de WhatsApp, para hacer denuncias o enterarnos de la situación general de la colonia utilizamos Facebook y Twitter porque ahí luego contestan los de la policía o C5 las peticiones, entonces lo consideran como denuncia y le dan seguimiento” (Trinidad López. Vecina de Tacuba)

“–Hablando de redes sociales, ¿Comparte información sobre los problemas de seguridad de su colonia en redes sociales? – Sí, sobre todo con mi familia y amigos. Les advierto cuando ocurre algo peligroso en la colonia y que estén con cuidado por zonas como Legaria o Pensil, parte del Mercado y la catedral.” (Rosaura Muñoz. Vecina de Tacuba)

“Nos avisamos de las situaciones por Facebook y Twitter, es más cómodo de esa manera, lo que sucede es que muchos trabajamos jornadas largas y no tenemos tiempo de realizar reuniones vecinales o asistir a las que realiza la delegación” (Ismael Vázquez, Vecino de Nueva Polanco)

“- ¿Y ustedes en la colonia tienen algún tipo de organización vecinal? – Usamos las redes sociales para estar al pendiente de lo que ocurre en la colonia, todos estamos informados de lo que ocurre, pero nada más.” (Raquel Pérez, Vecina de Nueva Polanco)

“Hemos realizado muchas denuncias por Twitter, hay una cuestión con una casa de la zona donde todos los viernes a partir de las 6 de la tarde se vende alcohol, se pone música y hasta droga se adquiere... Ya habíamos hecho denuncias hace meses y nadie nos hacía caso en el MP. Un día se nos ocurrió ponerlo entre muchos en Twitter con fotos y grabaciones y rápido recibimos respuestas del SPPS y C5, ya no operan en la zona los de esa casa” (Guillermo Silva. Vecino de Tacuba)

La organización vecinal se ha transformado y buscado los medios para mantenerse activa ante la situación de inseguridad del país, las redes sociales han permitido que se propague la información de manera inmediata y también ha sido clave para elaborar mapas de inseguridad, realizar denuncias ciudadanas o atender emergencias sociales.

3.3 DENUNCIA CIUDADANA

La denuncia ciudadana es un elemento principal y primordial, para atender y llevar un control en las estadísticas ante la inseguridad, así como es una herramienta política de participación social.

“–La denuncia que realizo ante la delegación, ¿tuvo respuesta? – No, no existió respuesta ni soluciono el problema. Es difícil el proceso porque te piden casi casi llevar al delincuente y muchas veces las represalias por parte de la familia de la persona son para nosotros, no para las autoridades. “(Lucia Hernández. Vecina de Tacuba)

“- ¿Denuncio ante las autoridades? – Si realice mi denuncia, vinieron por parte del MP a ver la situación en que se encontraba mi casa, pero no se encontró quien fue. Pero nosotros siempre sospechamos del tapicero y su familia porque ellos no son de aquí, apenas llegaron hace unos años y desde que habitan en la

colonia los asaltos a casa habitación han aumentado. También a raíz del temblor la violencia ha ido en aumento. “(Roxana Medina, Vecina de Tacuba).

“Aquí en una cuadra hay un conjunto de departamentos que tuvieron que desalojar a raíz del sismo y muchos no tuvieron tiempo de sacar pertenencias. Bueno no pasaron ni menos de dos días y ya los habían saqueado y se suponía que la policía los resguardaba para evitarlo. Dicen los vecinos de la unidad que fueron los mismos policías quienes les robaron sus pertenencias; o sea por un lado tenemos a los grupos delictivos de Tacuba y por otro a los policías que están coludidos.” (Abel bejarano. Vecino de Tacuba)

“-¿Y realizaron denuncia? – Si fuimos un grupo de vecinos al MP de la calle 9 para levantar el acta, la señora Lupita declaro y Joaquín también declaro. El alegaba que le habían quitado un iPhone y que con eso podían saber quiénes lo habían asaltado, pero las autoridades decían que no era tan fácil entrar al sistema del celular.

Yo no sé mucho de tecnología, pero el otra vez vi en las noticias que, por un celular, localizaron a dos secuestradores, entonces pues Joaquín tenía razón, si podían saber quiénes eran y en donde estaban, pero los del MP no quisieron ayudar y hasta la fecha no sabemos quiénes lo asaltaron.” (Trinidad López. Vecina de Tacuba)

“- ¿A qué cree que se debe la falta de denuncia ciudadana? – Siento que en la delegación y en México en general no se tiene esa cultura de la denuncia por miedo, muchas veces las familias temen represalias por parte de los grupos delictivos.” (Miguel Lozano. Vecino de Polanco)

“-Entiendo, ¿cree que en otras partes de la ciudad la falta de seguridad depende de la falta de recursos? – Sí, pero esa gente tampoco es culpable, cada quien mejora según se lo permiten sus ingresos. En otras partes de la delegación los vecinos cierran las calles, tienen vigilancia interna y turnos, incluso perros entrenados para defender por robos y son maneras de resguardarse con los recursos que adquiere. La seguridad debería ser prioridad de todos los niveles en el gobierno, pero piensa de esta manera, ¿Cómo vas a

vender seguridad, si existe? Ni para políticos, ni para privados conviene, los primeros lo prometen y su solución es la campaña, los segundos viven de ello. Entonces ¿para qué invertir en un negocio redondo?, lamentablemente yo que estoy adentro lo veo y vivo de tal manera. Yo nunca niego ayuda a las colonias, ni una alarma, cuando llega a mis manos, pero es lo mínimo, en medio hay mucha gente corrupta y te atan, lo descubrirás entre más avances en la tesis, no hay nada nuevo que decir, si mucho que cambiar con todo lo que está mal, pero incluso en tu profesión tendrás compañeros que lo pienses de tal manera.” (Israel Velázquez. Coord. Seguridad Pública)

“Si he denunciado, cuando abrieron mi auto en la plaza, obviamente ahí era deber del centro comercial darme solución y las cámaras de seguridad ayudaron. Como fue un empleado de los que lavan autos, ellos se encargaron de su sanción y los tramites de denuncia y proceso” (Reyna Gómez. Vecina de Polanco)

“Las redes sociales han facilitado mucho el trabajo de la policía. Actualmente las personas realizan su denuncia o exigen demandas ciudadanas ahí. El C5 está conectado a diversos indicadores y filtros en redes sociales, incluso las personas pueden etiquetar o arrobar y se les hace caso, se toma como denuncia y se llevan elementos policíacos a las zonas afectadas” (Israel Velázquez. Coord. Seguridad Pública en MH)

Como se muestra en las anteriores entrevistas la denuncia ciudadana no se realiza ante autoridades por miedo a represalias hacia las personas víctimas de delincuencia o sus familiares.

Por toma de represalias se entiende la amenaza de adopción, la recomendación o la adopción de una decisión y/o medida administrativa de efectos directa o indirectamente adversos contra una persona” (Manual Electrónico de la OMS, sección III.12 (Apelaciones y reclamaciones); <http://emanual.who.int/p03/12/Pages/default.aspx>.)

Aunque las instituciones deben de generar y brindar protección a las víctimas de delito, la mayoría de los afectados también cree que las instituciones y cuerpos de policía se ven involucrados en los actos de inseguridad.

Otra respuesta común es “la denuncia no sirve”, aunado a lo anterior también existe una normalización de la violencia por parte de la ciudadanía, en la cual aceptan vivir dentro de la dinámica de víctima – delincuente dónde la denuncia queda en un segundo plano para solucionar la inseguridad.

3.4 MIÉRCOLES CIUDADANO

El programa *Miércoles Ciudadano* fue creado e impulsado en el año 2006, como parte del programa Delegacional de Desarrollo Social. Sus principales objetivos en materia de seguridad son erradicar la pobreza, reducir los índices delictivos, promover la participación ciudadana y mantener a la población informada sobre cuestiones de protección civil, parte de estos puntos se crea *Miércoles Ciudadano*, como una herramienta para la participación ciudadana.

El objetivo es, "atender y escuchar al ciudadano a través del contacto directo con los funcionarios públicos; así los vecinos pueden expresar sus quejas, sugerencias y peticiones todos los miércoles en la sede Delegacional" (Programa General de Participación Ciudadana de la Alcaldía Miguel Hidalgo).

Hay que destacar que el programa *Miércoles Ciudadano* es para todas las colonias pertenecientes a la delegación, cualquier vecino puede asistir y pedir información o solución sobre algún problema en su comunidad.

El antes mencionado es de los primeros programas en la CDMX en implementar la coproducción en la participación ciudadana, el cual busca implicar activamente a las comunidades en la prevención integral de las violencias y la delincuencia mediante una relación más próxima y un trabajo de colaboración regular con las autoridades.

La política de seguridad resulta así ciudadanizada y concebida como un esfuerzo conjunto donde los distintos integrantes de la sociedad civil tienen responsabilidades compartidas en la prevención de los delitos y la gestión pacífica de los conflictos.

Aunque el programa acepta demandas y propuestas de nivel general, existe una gran diferencia respecto a los interés, participación y demandas entre los vecinos de Nueva Polanco y los colonos de Tacuba.

En Tacuba el mecanismo de participación descansa sobre la base de ciudadanos participativos poco representativos, como es el caso del miembro del comité vecinal que señalamos anteriormente quien asiste al *Miércoles Ciudadano*, pero vela por los intereses de vecinos cercanos.

El siguiente cuadro comparativo nos muestra las principales exigencias de los habitantes de ambas colonias en su participación en el programa. El cuadro fue elaborado a partir de los hallazgos encontrados en las entrevistas sobre principales demandas y peticiones hacia la delegación.

Demandas y Peticiones en el Programa Miércoles Ciudadano

Tacuba	Nueva Polanco
Aumento de vigilancia patrullar	Alumbrado público
Alumbrado público	Pavimentación
Mantenimiento de alarmas vecinales	Desazolve
Cámaras de vigilancia	Renovación de señalamientos de tránsito
Pavimentación	Erradicación de fugas de agua

En el caso de Nueva Polanco nos encontramos, como vimos anteriormente, que sus demandas son más de índole administrativo y no contemplan los problemas de inseguridad como centrales. Además, su participación en el programa no es recurrente, pero participan todos los vecinos, al no tener un representante vecinal.

Nueva Polanco no tiene peticiones sobre seguridad hacia la delegación, esto se debe en gran medida a que los colonos generan y pagan sus propios dispositivos y

servicios de seguridad, e incluso es más sencillo tener pactos y acuerdos con su policía local, sin tener a la delegación de intermediaria.

“Contamos con mucha seguridad, todos los vecinos se encargan de cooperar y yo me encargo de vigilar. A veces también tenemos que llegar a acuerdos con las patrullas para que den rondín por las noches o en las mañanas cuando todos salen de sus casas. Ya sabes les invitamos o damos cuota también y nos apoyan con vigilancia” (Daniel Martínez. Vigilante en la colonia Nueva Polanco)

La colonia Tacuba si incluye la seguridad entre sus principales peticiones y agrega el uso y servicio de dispositivos de seguridad otorgados de manera gratuita y pública. Hay que aclarar que la solicitud de dispositivos de seguridad es rápida en la CDMX y los únicos pasos a seguir son llevar IFE, comprobante de domicilio y llenar una solicitud con los principales motivos por los cuales se solicita la alarma, cámara o alumbrado público.

La realidad para muchos colonos de Tacuba es que la falta de tiempo, no les permite ir a las reuniones realizadas los miércoles en la explanada delegacional, por tal motivo cada sector de la colonia tiene un representante vecinal, que se encarga de atender las demandas de sus calles.

“Yo soy representante vecinal de Tacuba y formo parte del comité vecinal, y nos reunimos en el Miércoles Ciudadano para atender las quejas de los vecinos, mi actividad es de gestora ante la Delegación. Los vecinos vienen a verme, me conocen desde hace treinta años, que es el tiempo en el que he sido representante vecinal, y he conocido personalmente a Arne Aus Den Ruthen, Antiguo delegado y otras autoridades que van al miércoles Ciudadano, entre ellas a Margarita Fischer, José Rodríguez que era el encargado de participación.

“Antes era más fácil pedir una cita con Arne, ahora con el nuevo delegado es difícil que lo vean uno” (Alberto Zarcano. Vecino de Tacuba)

Este programa es un claro ejemplo de la institucionalización de la seguridad pública. A partir de los años 90 con el modelo neoliberal entrando en vigor en México, la participación ciudadana se vuelve fundamental en la agenda pública del país.

Existen tres modelos de participación ciudadana según Alicia Ziccardi: “social, que supone la asociación de individuos para el logro de determinados objetivos, comunitaria, que se instala en el campo de las actividades asistenciales propias del mundo no estatal y ciudadana, que se reserva a la relación que existe entre los individuos y el estado, y que pone en juego el carácter público de la actividad estatal.” (2011: 29).

En esta parte de la investigación, me enfocare en explicar y desarrollar la participación ciudadana, para explicar el funcionamiento de las políticas públicas de seguridad por parte de la Alcaldía Miguel Hidalgo.

Un objetivo principal de las políticas públicas es la integración de la sociedad civil en la toma de decisiones sobre alguna problemática social, esta participación busca legitimar las disposiciones ejercidas por el gobierno. La participación ciudadana implica que Estado y ciudadanos tomen en cuenta sus necesidades primordiales, sus alcances y limitaciones para gestionar los recursos y resolver una problemática social.

La participación Ciudadana para Restrepo Darío se caracteriza por los diversos mecanismos e instancias que posee la sociedad para incidir en las estructuras estatales y en las políticas públicas. Por lo tanto, el estudio de la participación social es el de las mediaciones entre Estado y sociedad. (Restrepo, 2012:4)

Al hablar de políticas públicas y su institucionalización, también nos referimos a los diversos procesos en los cuales los sujetos se relacionan con las autoridades administrativas,

Actualmente se pueden distinguir tres formas de relación gobierno – sociedad:

- A. la tutelar, en la que los gobiernos establecen las normas y vigilan el desempeño de las organizaciones; asumiendo la protección de sus derechos y la vigilancia de sus obligaciones;
- B. la concurrencia, en la que los gobiernos establecen algunas normas con

el fin de evitar el menoscabo de la competencia, asegurando que todos compitan en un plano de igualdad.

- C. la contractual, en la que bajo un plano de igualdad establecen pactos que les permitan la realización de acciones específicas, reconociendo cada uno sus aportes. (Alcántara, 1999: 35)

En las tres formas de relación gobierno – sociedad, el primero se debe de encargar de garantizar que los derechos de participación de los ciudadanos sean respetados. Retomando el programa *Miércoles Ciudadano* de la Delegación Miguel Hidalgo, encontramos que en su formulación cuenta con los tres principios descritos anteriormente para promover la participación ciudadana.

Actualmente, el antes mencionado programa, cuenta con módulos de atención de las áreas de Participación Ciudadana, Desarrollo Social, Protección Civil, Servicios Urbanos, Seguridad Pública y Prevención del Delito, Asesoría Jurídica y Justicia Cívica, así como por el Centro de Servicios y Atención Ciudadana (CESAC), Bolsa de Trabajo, Programas Sociales, CENDIS, Centros Deportivos y Faros del Saber.

Así, podemos ver que los problemas que se denuncian en el *Miércoles Ciudadano* son en su mayor parte, problemas de gestión administrativo como la basura, coches abandonados, uso de suelo, alumbrado público, y que la cuestión de la seguridad en este espacio es de tipo secundario.

La seguridad para el programa también pasa a ser un tema administrativo, creyendo que con el uso de dispositivos y aumentado el uso de policías en las localidades la inseguridad y la delictividad bajaran.

CONCLUSIÓN

La coproducción de la seguridad en la ciudad de México es una alternativa hacia las constantes demandas de los ciudadanos en materia de seguridad. Gracias a la coproducción los vecinos han pasado de ser espectadores, a ser agentes activos en su comunidad que implementan técnicas, y métodos de seguridad a través de una organización vecinal.

La manera en que se produce la seguridad y sus diversas configuraciones vecinales está en constante cambio. Asimismo, tiene repercusiones en términos institucionales al tener una interacción constante con la comunidad y hacer a la ciudadanía, partícipes de las políticas públicas de seguridad.

La tesis responde al objetivo central de la investigación que es, estudiar y analizar la coproducción en materia de seguridad entre sociedad civil y las instituciones gubernamentales. Las diversas etapas que experimenta y percibe un sujeto, respecto a la delincuencia en la ciudad de México, ayuda a entender el fenómeno social de la inseguridad y las diversas maneras de auto producir seguridad.

Las percepciones de riesgo entre los vecinos de Nueva Polanco y Tacuba, han sido las determinantes de la participación ciudadana. Derivados de la relación causal entre cuatro factores (acción policíaca, acción gubernamental, acción mediatizada e inseguridad pública) que se consuman en sentimiento de la inseguridad y enfatizando las dinámicas entre los vecinos para generar medios de seguridad en sus colonias.

Estos procesos de coproducción de seguridad en la colonia Nueva Polanco y Tacuba, también evidencian que la seguridad y sus mecanismos institucionales mantienen la brecha de desigualdad social, la desconfianza hacia los servicios públicos o privados, y las fragmentaciones socio-espaciales entre los ciudadanos. Destacando que las personas que tienen recursos financieros se procuran en el mercado sus propios servicios de defensa, mientras quienes carecen de ellos se organizan en grupos de vigilancia vecinal.

La coproducción de la seguridad se ha vuelto un mecanismo coercitivo entre sociedad y gobierno, la percepción y las experiencias de inseguridad en la población siguen vigentes, haciendo que los ciudadanos recurran a la organización vecinal, el cierre de calles, instalación de alarmas o dispositivos de seguridad privada; mientras la desconfianza institucional sigue creciendo entre la comunidad, por lentitud en los procesos de demandas, la corrupción por parte de autoridades y policías, los hechos de inseguridad que se presentan diariamente en los medios de comunicación y la falta de mantenimiento a los dispositivos de seguridad públicos.

La seguridad pública en México está en constante evolución y es parte central en la agenda pública de los gobiernos e instituciones, puesto que la inseguridad es un tema que nos transgrede y da lugar a la desigualdad social para adquirir servicios de seguridad.

La inseguridad es un tema que va en constante aumento y su análisis es indispensable para conocer los factores en que se desarrolla, las medidas gubernamentales y las percepciones sociales, a partir de esto es posible diseñar políticas públicas que incidan específicamente en los lugares, donde las personas declaran sentirse más inseguras y, paralelamente, ir midiendo el impacto en las formas de convivencia entre los ciudadanos.

De manera tal, que en algún momento se encuentre que la política pública y los procesos de coproducción adecuadas son solución a las demandas sociales y garanticen la seguridad de los mexicanos.

Agudo, Alejandro (2000): “Encuentros Ciudadanos con la policía y coproducción de seguridad entre el Estado y la familia”, *Revista Violencia, seguridad y sociedad en México*, Vol.1. México, pp.223 – 251.

Agudo, Alejandro (2014): “El Estado, disgregado y reconstituido”. *Revista Formas Reales de la Dominación del Estado. Perspectivas Interdisciplinarias del Poder y la Política*. México: COLMEX, pp. 9-51.

Aguayo, Adriana (2016): “Nuevo Polanco: renovación urbana, segregación y gentrificación en la Ciudad de México”, *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. México, pp.15-30.

Alcántara, Manuel (1999):” *Sistemas políticos de América Latina, Vol 1*”. México, Editorial Technos.

Alejandre, Gonzalo (2009): “La identidad Pandillera, un replanteamiento para la supervivencia” *Revista Quivera*, Vol. 12, núm. 2. México, pp. 68-96.

Ascencio Christian (2015): “Percepción de inseguridad en los espacios públicos, similitudes y diferencias intergeneracionales” *Revista Alter, Enfoques críticos*. Num 12, México.

Calzado, Mauricio (2008): "*Discursos y castigos. Campañas de ley y orden: los reclamos de seguridad en la Cruzada Axel*". Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, UBA.

Capron Guénola y Claudia Zamorano (2010): "Retos de la Privatización de la Seguridad", *Revista Ciudades*, Puebla México, pp.2 -25.

Carlos, Villalta (2009): "El miedo al delito en México. Estructura lógica, bases empíricas y recomendaciones iniciales de política pública", *Revista Gestión y Política*, vol.19. México, pp.3-20.

Carreón Fernando (2011). "Hacia una nueva comprensión de la violencia y la seguridad" *Ciudades seguras. Cultura ciudadana, eficacia colectiva y control social del espacio*, Porrúa-UAEM.

Carreón, Fernando (2004): "Seguridad Ciudadana en América Latina" *Libro Seguridad Ciudadana Restos y Desafíos*. Valparaíso, Editorial Red.

Ceja Martínez, Jorge (2013): "Seguridad ciudadana, militarización y criminalización de las disidencias en México (2006-2012)", *Espacio Abierto Vol 22*. México, pp. 681-699.

Cervantes, Francisco (2001): "Tres Diálogos Latinos" *Revista Lecturas Históricas Mexicanas Vol. 15, núm. 2*. México, pp.331-351.

Cristiano, Javier (2011): "Habitus e imaginación", *Revista Mexicana de Sociología*, Vol 73. México, pp, 47-72.

Dammert, Lucía (2013): "La relación entre confianza e inseguridad: el caso de Chile.", *Revista Criminalidad Vol 56*. Chile, pp.189-207.

Del Olmo, Rosa (2000): "Ciudades duras y violencia urbana", *Revista Nueva Sociedad Vol.167*. Caracas, pp.74-86.

Durand, Gilbert (2012): "*Las estructuras antropológicas del imaginario*" México, Fondo de Cultura Económica de México.

Duhau Emilio y Ángela Giglia (2009): "Las reglas del desorden: habitar la metrópoli". México, Siglo XXI editores.

Fernández Javier (1998): "Desequilibrios territoriales y localización de la Industria", Oviedo. Editorial Nobel.

Guerrero, Eduardo (2015): "¿Bajó la violencia?", *Revista Nexos*, Vol.182, núm. 7. México, pp. 3-15.

Guillén, Javier (2017): *“Gobernanza de la seguridad pública a partir de la identidad y percepción de riesgo establecidos en la agenda ciudadana por los medios de comunicación”*. México, Editorial UNAM.

Gonzales, José Antonio (2012): *“La Seguridad Pública en México”* México, Jurídicas UNAM.

Gonzales Samuel (1994): *“Seguridad pública en México: problemas, perspectivas y propuestas”* México, UNAM

Kessler, Gabriel (2009): *“Sentimiento de Inseguridad del temor al delito”*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

Lalama, Gustavo (2012): *“Privatización y Seguridad Ciudadana”*. Ecuador, Flacso.

Lara Kar, Marco (2004): *“Violencia y medios. Seguridad pública, noticias y constricción del miedo”*. México, Editorial Ynside, CIDE.

Lunecke Alejandra (2012): *“Violencia urbana, exclusión social y procesos de guetización”*. Chile, Instituto de Centros Urbanos

Obando, David (2012): *“Seguridad ciudadana en Corporación para el Desarrollo de Santiago”, Revista Cordesan Vol 5. Chile, pp. 80-110.*

Ortiz de Urbina, Gimeno (2006): “Estudio preliminar: convivencia ciudadana, seguridad pública y urbanismo”, *Revista Convivencia ciudadana, seguridad pública y urbanismo. Diez textos fundamentales del panorama internacional Vol 45*. Madrid, pp. 18 – 40.

Plasencia, Luis (2010): “Percepción ciudadana de la Inseguridad en la Ciudad de México”, Tesis de doctorado, México, Instituto Nacional de Ciencias Penales.

Repoll, Jerónimo (2015): “Consumo y usos de la televisión en los mercados públicos de la ciudad de México” *Revista Consumo y Sociedad, núm. 14*. México, pp. 22-40

Rodgers, Dennis (2013): “Nuevas perspectivas sobre la seguridad ciudadana en Latinoamérica”, *Revista Estudios Socio-Jurídicos Vol 15*. Colombia, pp. 5-10.

Rotker, Susana (2000): “*Ciudadanías del Miedo*”, Caracas, Editorial Nueva Sociedad

Salazar, Ana María (2002): “*Seguridad Nacional Hoy. El reto de las democracias*”. México, Editorial Nuevo Siglo.

Thomé, Inácio (2013):” Percepción de inseguridad en México” *Revista Mexicana de Opinión Pública, Vol.15, núm.1*. México, pp. 12-29.

Valera, Sergio (2014): "Análisis de los aspectos simbólicos del espacio urbano. Perspectivas desde la Psicología Ambiental", *Revista de Psicología Universitas Tarraconenses*, Vol.18. España, pp. 63-84.

Zamorano, Claudia y Guénola Capron (2013): "Privatization of Security and the Production of Space in Mexico City", *International Journal of E-Planning Research* Vol. 2. pp 59 -75.

Zermeño, Sergio (2003): "Los de afuera. Ciudades sin ciudadanos" *Libro La reinención del espacio público en la ciudad fragmentada*. México, Editorial Instituto de Investigaciones Sociales UNAM.

Ziccardi Alicia (2005): "Participación ciudadana y políticas sociales en el ámbito local", *Memorias I Revista mexicana de sociología* Vol.220, México pp. 15- 47.